

**Los artículos de *El Semanal*
(del 31 al 60)**

ADVERTENCIA INICIAL:

Estos artículos empezaron a publicarse a mediados de marzo de 1997. Tenga el lector en cuenta tamaña antigüedad, enorme para fenómenos tan acelerados y obsoletos como la informática y la Red.

31. F.A.Q

Ya saben: F.A.Q, *Frequently Asked Questions*, ese apartado que se encuentran ustedes en tantas páginas y en tantas instrucciones de programas, utilidades, etc. Lo que solemos preguntar con más frecuencia, ante una determinada coyuntura informática. Es lectura recomendable, por lo general, porque todos tendemos a tropezar en las mismas piedras y, por consiguiente, resulta bastante fácil que nuestro problema esté más resuelto de lo que pensamos.

Bien. Yo también tengo mis F.A.Q., porque las preguntas que me hacen ustedes, en sus cartas-e, se repiten con bastante insistencia. Así que vamos a contestar unas cuantas, casi todas ellas muy elementales —porque observo, no sin alegría, que cada vez es mayor el número de lectores que se incorporan a esta sección y que vienen “con lo puesto”: un ordenador recién comprado, cuando no las simples ganas de comprárselo. Tengan paciencia los que saben más.

1. *Qué equipo me hace falta para acceder a Internet.* Pues mire, no haga caso de los muy optimistas “requerimientos mínimos” que suelen fijar los proveedores y fabricantes, en su afán por no perder clientela. Para que todo le funcione adecuadamente necesita usted, COMO MÍNIMO, un Pentium 100, 16 megas de RAM, un disco duro muy rollizo y un módem 28.8. Y no crea que estoy exagerando, porque incluso con este equipo tendrá usted problemas de lentitud y de saturación de memoria... Por otra parte, la compra de un material como el recién descrito sólo puede recomendarse, hoy, en casos de escasez económica. Si está pensando en mercarse un ordenador, haga un esfuerzo y consígase un Pentium 166 MMX, con 32 megas de memoria y un módem de máxima velocidad. Estará comprando maquinaria obsoleta, que conste, pero es que tampoco nos encontramos en buen momento, ahora mismo, para tomar grandes decisiones: hay demasiadas nuevas vías, recién abiertas, cuyos desarrollos futuros no podemos prever. Gástese unas 200.000 o 250.000 pesetas, impresora incluida, y cuente con que no tardará usted más de dos o tres años en morir de ganas de comprarse otro equipo. Así es la vida informática.

2. *PC contra Mac.* Antipática pregunta. En general, un Mac da menos problemas, es más sencillo de manejar y hasta ofrece mejores soluciones en muchos campos (aunque la ventaja se ha reducido tanto en los últimos tiempos, que empieza a ser francamente dudosa). Casi no hay matizaciones que añadir, porque el PC sólo se ha impuesto por razones de precio, por lo fácil que resulta clonarlos y por la genial estrategia comercial de Bill Gates (combinada con las torpezas y cegueras de Apple en sus planteamientos de

mercado y con la nada despreciable ayuda de Intel, el fabricante de procesadores). Ahora bien: si opta usted por Mac, sepa que entrará a formar parte de una minoría sin esperanza alguna de tomar el poder nunca. Con los considerables inconvenientes que ello siempre trae consigo, quitada la satisfacción en que parecen vivir los usuarios de Mac, tan radiantes en la noción de que ellos no se dejan manejar por Microsoft... Yo uso un PC, pero confieso que si no me compré un Mac, en los principios, hace cientos de años, fue porque no podía pagármelo. Ahora, la verdad, es difícil recomendar una máquina de Apple a los principiantes (sé que esta última afirmación va a costarme unas cuantas cartas de protestas “maceras”, pero qué le vamos a hacer).

Seguiremos la semana próxima.

32. F.A.Q. (II)

Seguimos respondiendo a las preguntas que con mayor frecuencia me plantean ustedes:

¿Por qué no logro comprimir los archivos de imagen que bajo de Internet? Los archivos de imagen (*.jpg, *.gif, *.tif, etc.) vienen ya comprimidos y se descomprimen al abrirse. De otro modo, resultaría muy lenta y difícil su circulación por la red, porque tienden a ser muy grandes.

Muchas páginas de Internet tienen sonido, pero yo no logro oírlo. Suponiendo que haya instalado bien la tarjeta de sonido y los altavoces, si no oye nada será, en casi todos los casos, porque le falta algún ‘plug-in’ que no ha añadido usted a su navegador. Entre en las páginas de Netscape o Microsoft e investigue la cuestión. Communicator 4 e iE 4 tienen sistemas semiautomáticos para la carga de añadidos al navegador.

¿Qué es una línea RDSI? Es una línea digital completa (es decir: no digital/analógica, como son las que casi todos tenemos ahora en España) que permite velocidades muy superiores a las toleradas por las líneas normales de la Red Telefónica Básica (hasta 128 kbps contra 33,6 kbps). Telefónica puede instalarla en la mayor parte de los teléfonos, porque utiliza el mismo cableado que la línea analógica; pero entérese bien de lo que va a costarle, porque no la regalan. Tiene la ventaja de no requerir módem, sino un adaptador que sale más barato. Es seguro que la línea RDSI tendrá que aligerar sus precios en plazo más o menos breve. De hecho, ya ha bajado considerablemente.

¿Por qué hay tantísimos procesadores distintos? Pues, mire usted, porque las técnicas adelantan que es una barbaridad. No hay otra respuesta. En el espacio de pocos años hemos pasado de los 4,5 megahercios iniciales

a los poderosos bichos de ahora, que pueden llegar a los 500 megahercios -- y que dentro de dos años serán lentísimos comparados con los que entonces habrá... Hay quien se pregunta qué ventajas pueden derivarse de las velocidades enormes para el usuario normal. Creo que la duda no es de recibo: cuanto más potentes sean los procesadores, más potentes serán los programas que puedan diseñarse... En todo caso, es puro recelo pensar que los nuevos procesadores se crean para sacar las perras a los usuarios. En ocasiones se han seguidos vías equivocadas, como el 286, el 386 e incluso los Pentium MMX. Pero casi todo lo que se nos ha propuesto ha significado una notable mejora en el campo de la informática.

¿Cuánto disco duro necesito? Todo el que pueda pagarse, mejor 4 gigas que 2, sobre todo si piensa hacer mucho uso de archivos gráficos. Tenga en cuenta que los programas actuales son insaciables. No quiero ni pensar cuántos KB va a ocupar la nueva versión de Windows. Y comprimir el disco es una chapuza que sólo debe hacerse en caso de necesidad.

¿Cómo puedo obtener los artículos anteriores de esta sección? En vista de la insistencia que ponen ustedes en esta pregunta, he tomado la heroica decisión de incluir los artículos, pasados y futuros, en una página de Internet. No sé cuándo estará disponible, pero procuraré acelerarla al máximo. Y gracias por su interés.

33. CÓMO SER TONTO (I)

Tengo mono. Llevo 72 horas, quizás más —se me confunden ya los tiempos en la confundida cabeza—, sin engancharme a Internet. Mi proveedor... Pero déjeme que les relate un instructivo cuento.

Jueves por la tarde. Tengo abiertos varios programas a la vez: Word 8, Communicator, iE 4.0, Virtual CD, Compass, tal vez algún otro de menor monta. Y zas: saltan los plomos por un mal cable que acecha en mi sótano, esperando la ocasión propicia para fastidiar. Aúlllo y maldigo, porque se me han chafado sus buenas 60 ó 70 líneas de lo que estaba escribiendo, pero no me asusto. El fermento apagón ya ha ocurrido otras veces. Hay que escanear el disco, borrar los archivos mal enlazados o hechos jirones. Nada trágico, porque en general se trata de copias de trabajo que no afectan al documento general. De modo que levanto la clavija afectada, vuelve la luz y enciendo el ordenata. Clic-clic-clic-clic. Escaneo. No ha pasado nada. Arranco Word, que, como de costumbre, me ofrece recuperar el documento afectado, aunque se que me engaña y no le hago caso. Voy abriéndolo todo. Pincho la conexión a mi proveedor de Internet. Ni flores. El teléfono al que estoy llamando no puede gestionar mi amable petición de entrada.

Compruebe usted su contraseña. La compruebo (ganas de perder el tiempo). Recibo idéntica respuesta. Bueeeeee. Pues tenemos un problema. Me pongo a repasar la instalación. ¿Está todo en orden?. Vaya usted a saber. Llevo meses bajándome de Microsoft todas las actualizaciones de Windows 95. Se que iExplorer 4.0 me ha cambiado un montón de cosas... En medio de la investigación descubro que MoreSpace se me atasca y me bloque Windows. Nuevos arranques y nuevos cuelgues. Tengo que llegar a una desoladora conclusión: algo está espantosamente mal en el propio Windows 95. Es el Explorador (el administrador de archivos) lo que falla. En otras palabras: no es más que todo lo que falla. Todo. Agotado, dejo las cosas para el día siguiente.

Viernes. Y al día siguiente cometo el GRAN ERROR. Decido reinstalar Windows 95. Si, queridos amigos: decido utilizar mi antiguo CD-Rom de Windows 95 para reinstalar el sistema operativo sobre una versión con unas quince actualizaciones y, encima, con todos los retoques que introduce iE 4.0. Un caso de enajenación mental transitoria, supongo, porque no es normal que uno actúe con tanta estulticia. Windows, muy honradamente, me va advirtiéndome durante la instalación. Pero, cegado quizá por el mono de Internet, que ya no me deja ni pensar, sigo adelante. Empecinado como un borrico en busca de flauta que suene por casualidad. Y bueno: terminado el proceso, lo cierto es que el asunto marcha aceptablemente, menos...

Menos la conexión con Internet. Menos lo que más necesito, en fin de semana, con decenas de e-mails llegándome de los lectores, con conversaciones pendientes (lo siento, N.L.: ¿qué estarás pensando de mí?), con pesquisas a realizar para el artículo...

La semana próxima terminaré de contarles el desastre. Vale la pena, como aviso y lección para navegantes.

34. CÓMO SER TONTO (II)

Resumiendo el planteamiento de la catástrofe, que viene de la semana pasada: un apagón me ha fastidiado todo el montaje del ordenador; he instalado mi vieja versión de Windows 95 sobre una muy actualizada, aunque en mal estado de funcionamiento; no logro acceder a mi proveedor de Internet; estoy con un “mono” espantoso.

Ahora viene la parte dura de la lección. ¿Qué puedo hacer? Si formateo el disco duro y vuelvo a instalarlo todo desde el principio, voy a perder documentos de gran importancia para mí y, además, no me va a ser posible recuperar las libretas de direcciones, ni buena parte de los programas, ni desde luego los archivos de cartas enviadas y recibidas.

Tengo que reinstalar el sistema, sí, pero en otro disco duro. A fin de cuentas, me digo, llevo con ganas de comprarme uno desde hace tiempo. Me viene fatal, por las bastantes pesetas que cuestan 2,5 gigas, pero ¿qué menos que 2,5 gigas? Vale. Llamo a la tienda donde compré este ordenador, me cotizan el Seagate a 34.900, me ofrecen incluso instalarme la última versión de Windows 95. Muy bien. Me voy para allá y en un par de horas tengo un nuevo disco C donde resplandece, impecable, un Windows 95 limpio y puro, sin los cientos de DLL y demás archivos más o menos espurios que el tiempo fue acumulando sobre el anterior, el que ahora está, desterrado, en el disco E.

Llego a casa y... Por supuesto: el sistema arranca con extrema suavidad, como sonriente y contento. Pero, ay, tengo que reinstalar todos los programas y utilidades que están ahora en E, porque, lógicamente, no funcionan. No importa. Viene el fin de semana. Lo primero que hago es recuperar el Communicator y el iExplorer.

Con todo a punto y casi todo recuperado, intento establecer la conexión por primera vez. Y no. El mismo mensaje: que no estoy autorizado y que compruebe mi contraseña. ¡Vuelta a empezar! Pero entonces fue cuando se me ocurrió lo que tenía que haber pensado desde el principio. Lo obvio: que el problema no era mío, que el proveedor estaba haciéndome la pirula.

Y, en efecto: tras una docena de llamadas telefónicas, tras haber explicado el problema a seis o siete personas distintas, tras largas horas esperando que alguien me llamara, por fin me explican lo que ocurre: me han cambiado la dirección electrónica, el nombre de usuario y la contraseña. ¿Por qué? Por razones administrativas del proveedor. ¿Alguien se ha molestado en avisarme? No. Lo han hecho a la brava, por las buenas, sin preocuparse en absoluto de mi bienestar ni mi salud mental. Han estado a punto de volverme majareta, pero lo único que se les ocurre, a cambio, es decir que lo sienten mucho.

Ya ve el lector: la broma me ha costado 34.900 pesetas (por un nuevo disco duro que, lo reconozco, me apetecía mucho tener, y cuya existencia dentro de mi minitorre me solucionaba otras muchas dificultades, pero que he tenido que comprar cuando no entraba en mis planes), varios días de zozobra y muchísimas horas de trabajo. Por una serie de errores míos y por un descuido estúpido de mi proveedor. ¿Moraleja? Ándense ustedes con mil ojos y aprendan a escarmentar en cabeza ajena.

Con tan noble propósito les he contado mi triste anécdota. Es un poco humillante, pero no me importa. Que les sirva.

35. LAS LISTAS DE AMIGUETES

Usted es un/a chico/a muy listo/a y, por fin, superando las intrincadas dificultades de Windows (nefasto invento de un anti Cristo a quien los más ingeniosos y dominadores del inglés llaman Bill Puertas), o gozando de las encantadoras facilidades del santo y mirífico Mac (saludo a todos los que me vienen insultado desde hace semanas, por no haber admitido desde el principio que todos los dueños de PC somos tontos del bote, y que lo bueno es Apple, amén Jesús), usted, por fin —digo—, ha logrado entrar en Internet, sabe más o menos cómo localizar lo que busca y se ha hecho sus amiguets en línea.

Pero ¿dónde están sus amiguets en línea cuando usted los requiere? No se sabe. Quizá en ese chat tan majo. Quizá en el foro de que le hablaron el otro día. Quizá pescando por la Red. Quizá tomándose unas copas o durmiendo la siesta, en el Mundo Real, lejos del ordenata. ¿No tiene usted modo de saberlo? Sí tiene.

Quienes, siguiendo mi consejo de hace meses, se apuntaron en ICQ y se hicieron con el programa de Mirabilis, están ya acostumbrados a disponer de una “lista de amiguets”. Es decir: una utilidad que tan pronto como entramos en línea nos informa de qué compadres y comadres están en la misma situación, dándonos el queo, además, en cuanto uno de ellos asoma por el ciberespacio. Una herramienta casi imprescindible y de tremendo éxito: según Mirabilis, el número de sus suscriptores ya rebasa los 4 millones de criaturas.

O sea: vuelvo a recomendarles que se apunten al ICQ (que, por cierto, tiene versión Mac). No obstante, para que no digan que no les abro posibilidades, debo mencionar que existen otros varios programas de parecidas características. A saber:

America On Line Messenger: Es el padre de todos ellos, pero olvídenlo. Su máxima utilidad está en el contacto con abonados de America On Line, enorme proveedor norteamericano con escasa implantación en Europa. Y tampoco ofrece grandes lujos de comunicación.

ichat Pager 1.1. Buena interfaz, con posibilidad de clasificación de los amiguets por gustos y aficiones. El *chat* tiene un aspecto estupendo. Y, como plataforma, es el que mejor funciona en Mac. Por poner alguna pega, digamos que no prevé defensa contra quienes nos meten en su lista sin nuestro consentimiento.

LiveList: Escasito en herramientas de contacto (no admite mensajes de más de 160 caracteres), con una interfaz pobretona y sin controles de privacidad. Eso: consume muy poquita RAM y, por tanto, puede utilizarse en sistemas no muy robustos. No hay versión Mac.

PeopleLink: Parecido al anterior, algo más seguro en cuanto a privacidad. No ofrece transferencia de archivo ni chat en grupo. Consume pocos recursos.

Personal Access List: Es casi clónico del anterior, sólo que con más cartelitos publicitarios.

En resumen: ICQ los supera ampliamente a todos, en todos los puntos: mensajería, envío de archivos y URLs, comodidad, etc.. Véngase usted con nosotros.

Direcciones de los programas mencionados:

ICQ: www.mirabilis.com

America On Line Messenger: www.aol.com

ichat Pager 1.1: [ftp.ichat.com](ftp://ftp.ichat.com) (www.ichat.com para Mac).

LiveList: [ftp1.onlive.com](ftp://ftp1.onlive.com) (también [ftp2](ftp://ftp2.onlive.com) y [ftp3](ftp://ftp3.onlive.com)).

PeopleLink: [ftp.peoplelink.com](ftp://ftp.peoplelink.com) (www.peoplelink.com para Mac).

Personal Access List: chatdl.excite.com (pal.excite.com para Mac).

36. MEJORAS (I)

Sé, por las cartas, que los lectores de *El Semanal* se hallan en distintos niveles de pericia internetera. Cuento con el buen criterio de los más expertos: esta sección no es el lugar adecuado para ellos. Ni que decir tiene que agradezco sus comentarios, sus críticas y sus ayudas (a veces muy valiosas), pero todos sabemos que esta página está hecha para la gran mayoría, es decir para la gente que empieza.

Ustedes, pues, que empiezan, tienen que haberse hecho ya con algún navegador. Lo más seguro es que sus primeros paseillos por la Red los estén dando con Internet Explorer o con Netscape. Da un poco igual. Hasta la versión 4 de ambos productos, la ventaja caía rotundamente del lado de Netscape. Ahora, pueden ustedes pasar de las comparaciones entre uno y otro, para dedicarse a sacarles el máximo disfrute.

Vayamos por pasos. Lo primero que deben hacer es asegurarse de que trabajan con la última versión, a saber: Internet Explorer 4.0 o Netscape Communicator 4.03. Si no es así, actualicen sus buscadores. Vayan a la página de Microsoft (www.microsoft.com) o a la de Netscape (www.netscape.com) y bájense lo más reciente. O, también, echen un vistazo a las revistas de informática con CD-Rom incluido, porque muchas de ellas traen los archivos de los navegadores listos para instalación. Si me aceptan un consejo, y si el inglés no les produce sarpullido, *no carguen* la versión española de Communicator 4.03: es menos estable que la inglesa, no

acepta determinados enchufables y tiene menos opciones. (En general, las versiones españolas plantean problemas de actualización y mejora en todos los programas.)

Una vez instalada la última versión de su navegador, no piense que lo tiene todo hecho. Para disfrutar a tope de las posibilidades de la Red va a necesitar usted toda una serie de añadidos y «enchufables» (plugins, en inglés). Y lo mejor que puede hacer es cargarlos desde el principio, para evitar posteriores pérdidas de tiempo. Microsoft tiene montado un excelente sistema de actualización de Explorer. Vayan a <http://www.microsoft.com/spain/default.asp> (si tienen la versión española), pinchen «Microsoft Explorer Suite 4» y, una vez allí, «Complementos de Internet Explorer 4.0». En esa página, seleccione de nuevo «Complementos...». A partir de este momento, el sistema es automático: Microsoft le indicará los componentes que tiene instalados y los que puede instalar, señalando incluso los tiempos de descarga. Las instalaciones son fáciles y, por lo general, no dan problema alguno.

Me encantaría decirles que lo mismo ocurre con las actualizaciones de Netscape, pero vamos a no mentir *tanto*. Lo veremos la próxima semana.

En vista de cómo van las cosas, no tengo más remedio que hacer unas advertencias en lo tocante al correo electrónico.

Primera. Esta dirección es la mía personal. La de *El Semanal* la encontrarán ustedes en la mancheta de la revista.

Segunda. Atiendo las cartas en mi casa y con mi tiempo libre. Me encanta hacerlo, pero tengo limitaciones. No piensen que me respalda un equipo técnico. Me hacen ustedes consultas cuya respuesta requeriría un tiempo del que no dispongo, por no decir que me obligaría a escribir auténticos folletos. O sea: no me pregunten cosas como «¿Qué es un chat, cómo funciona, qué programas debo cargar, cuáles son los chats más interesantes?».

Tercera. Ruego encarecidamente a todos que incluyan su nombre completo en las cartas que me dirijan.

37. MEJORAS (II)

Duele de veras: con lo que yo he querido a Netscape, ¡tener que escribir lo que voy a escribir! He sido de una fidelidad casi absoluta. Apenas si había engañado a mi navegador favorito dos o tres veces, en leves intentos —más por curiosidad que por cualquier otra causa— de conocer un poco lo que podía ofrecerme el Explorer de Microsoft. Ahora... Bueno: todavía no he

llegado a la ruptura, ni creo que llegue en bastante tiempo, pero no me queda más remedio que admitir que Netscape no es el mejor en todo.

Y, desde luego, no lo es en el campo que empezamos a tratar la semana pasada. Su sistema de actualizaciones no está tan bien urdido como el de Explorer. La casa se ha sacado de la manga un montaje llamado «Smart Update» (algo así como «actualización listilla», si ustedes me permiten), que debería correr como mercurio sobre seda, pero que no. Cuando va bien, nada que decir, salvo que no orienta tanto como Microsoft sobre los componentes que usted puede o debe añadir, ni anuncia tiempos de descarga, ni ofrece en realidad gran cosa. Abrimos el menú Help del navegador, pinchamos «Software Update» (actualización de componentes), se nos ofrece la página de «Smart Update», con una somera explicación y dos botoncitos abajo. Hay que pinchar el verde, el de la izquierda. Si es la primera vez, la máquina de Netscape va a pedirnos que nos identifiquemos, metiéndonos en un proceso engorroso (mucho más que el de Microsoft) y aconsejándonos con mucha vehemencia que obtengamos una «certificación». Ahí es donde el asunto puede entenebrecearse, porque el sistema se atasca la mitad de las veces. ¿Qué ocurre si no obtenemos la certificación? Puede usted seguir adelante, y que no le pase nada malo. Entiéndalo literalmente: si le pasa algo, si cambia de dirección electrónica, si no recuerda exactamente la contraseña, etc., no podrá usted entrar nunca más, a no ser que engañe a la censura de Netscape dándole datos falsos. Porque para retocar su registro necesita usted el certificado, y en los casos de comprobación éste no funciona NUNCA. Así de sencillo. Nunca.

Bueno, ya digo: suponiendo que todo vaya bien, «Smart Update» estudia su instalación y le ofrece cargar lo que le falta. Y entra en funcionamiento un procedimiento automático de instalación de los añadidos que no le permite almacenar los archivos en su disco duro. Le suministran lo necesario, y se acabó. Si tiene usted que volver a instalar lo que sea, por cualquier razón, no le quedará más remedio que volver a pasar por el proceso entero. Una lata. (Que también nos da Microsoft, por cierto: sus actualizaciones tampoco se copian a nuestro disco duro.)

Debo añadir, para colmo de males, que las actualizaciones o mejoras no siempre se cargan: aún no he conseguido, por ejemplo, que Cosmo Player me aparezca como «activado» en la relación de enchufables o «plugins». ¿Será que sigo tonto? ¿Será que Netscape y Microsoft se aman en secreto?

Unas cuantas direcciones variadas (sorpréndanse):

Virtual Library Museums:

www.comlab.ox.ac.uk/archive/other/museums.html

Calendar Generator: www.intellinet.com/CoolTools/CalendarMaker

Ciudad Futura: www.ciudadfutura.net

Internet Reference Sources: www2.ebtech.net/~bsmith/refer.html

On-line Dictionaries: www.bucknell.edu/~rbeard/diction.html

HotMail: www.hotmail.com

Rolling Stone: www.rollingstone.com/home.asp

Free Windows: www.winmag.com/win95/software.htm

38. UN POCO DE INICIATIVA

«El servicio contestador de Telefónica le informa que...» No se informa *que*, se informa *de que*, pero el pavor al tan ridiculizado «dequeísmo» ha hecho que muchos usuarios de la hispana lengua hayan optado por su erradicación. En mis clases de la Facultad tengo observado que los alumnos huyen del gerundio como de la peste bubónica: se han enterado de que (observen el *de que*, por favor) su empleo es erróneo en algunos supuestos («salió cerrando la puerta», por ejemplo) y, como no han asimilado bien la regla, prefieren abstenerse. Aquí, en Internet, somos la caraba: tenemos tanto miedo, que nos aferramos a lo más conocidito y no damos un paso fuera del tiesto. De hecho, estoy llegando a la conclusión de que (:-)) la mayor parte de nosotros sólo utiliza la comunicación electrónica para el chateo y la correspondencia.

Hombre, está bien, y es muy revolucionario, y qué artículos les escribiría a ustedes sobre ciertos aspectos del asunto (el comportamiento de las mujeres en la Red, por ejemplo) si tuviera más sitio y no fuera tema impropio de esta media página. Pero he de empujarles a ustedes en otros sentidos. Se están perdiendo una enorme parte de los beneficios interneteros. Sea cual sea la actividad a que se dediquen, Internet puede ayudarles a mantenerse al día, si localizan las adecuadas fuentes de información. No hay prácticamente ningún campo de la ciencia, la técnica, las artes, que no esté tremendamente cubierto en la Red. Si padecen ustedes de ansias informativas, nada les impide mantenerse al corriente —y al instante— de lo que está sucediendo en el mundo, muchas veces desde distintos puntos de vista. Si quiere llevar al día la instalación de sus aplicaciones y utilidades, aquí puede hacerlo, casi siempre de modo gratuito... En fin: esto es una herramienta prodigiosa (aún más útil que las navajas del ejército suizo, pongo por caso) y hay que aprender a utilizarla, como hemos aprendido a llamar por teléfono, a usar el telemando o a programar la lavadora.

Y la primera fase del aprendizaje, me parece a mí, es la búsqueda. Por las preguntas que me hacen en sus cartas, me doy cuenta de que (:-)) muchos de ustedes ni se plantean encontrar las respuestas por su cuenta. De modo que vamos a ver si cambiamos la situación. Hoy, para empezar, voy a suministrarles una lista de buscadores, incluso de «buscadores de buscadores», que deben resolver todas sus dudas. Utilícenlos. No son mecanismos abstrusos. Los hay en todos los idiomas. No cuestan un euro.

Y en las semanas próximas repasaremos otros recursos que tienen ustedes muy abandonaditos.

Ahorrando espacio, excluyo los buscadores extranjeros. Pueden ustedes utilizar dos «buscadores de buscadores» que los abarcan casi todos:

Copernic: www.copernic.com

WebFerret: www.webferret.com

Españoles:

Búscalo: www.enter.net.mx/xyz/atajos/buscalo.html

Altavista en español: www.altavista.magallanes.net/

Biwe: biwe.cesat.es/mrc-der.htm

¿Dónde?: donde.uji.es

El Oteador: cvc.cervantes.es/oteador/oteador21.htm

Globalcom: www.globalcom.es/indice/main.htm

Elcano: www.elcano.com

Eliana: www.eliana.com

Fantástico: www.fantastico.com

Hispavista: www.hispavista.com

Infor: www2.infor.es/index.htm

MIBI: www.uniovi.es/MIBI/principal

Olé: www.ole.es/

Ozú: www.ozu.es/

Sol: www.sol.es/

Telópolis: www.telepolis.com

39. MI AMIGO CHANADOR

Recibo el siguiente anónimo: «Hola: Solo escribo para expresar mi opinion (*sic*) sobre los articulos (*sic*) de informatica (*sic*) que publicas en El Semanal, y que en mi opinion (*sic bis*) son una basura, que ni sirve a novatos ni permite a menos novatos hacer algo mejor que envolver el bocata con la pagina. Bye». Como ven ustedes, se trata de una persona de florida

originalidad, dueño de una pluma repulidísima y muy reacia a las tildes. Quien, temeroso quizá de que le envíe un comando de venganza airada, puso buen cuidado en manipular su dirección para que no pudiera contestarle. (Por cierto: su dirección falsa también nos da idea de la exquisitez del personaje: chanador@chana.laostia.tu.)

Bueno, pues, lamentablemente, para eso sirve también el correo electrónico. Qué le vamos a hacer. Ni que decir tiene que la opinión de *Chanador* es tan respetable como la de cualquier otro ciudadano, aunque él no invite al respeto con sus procedimientos. En todo caso, siguiendo con lo dicho la semana anterior, vamos a aprovechar la excusa del anónimo para aclarar algunas cuestiones relativas al correo electrónico y su aprovechamiento.

Primero: Ahora mismo no hay ningún proveedor de Internet en España que no suministre una o más direcciones de correo a sus usuarios. Si no tiene usted dirección, solicítela.

Segundo: No contraiga matrimonio indisoluble con sus direcciones, porque pueden surgirle problemas si decide cambiar de proveedor. Utilice «redireccionadores», también llamados «remlers». Por ejemplo: la dirección mía que figura en estos artículos es un redireccionador. Una organización llamada *iName* me tiene abierta una cuenta en la que está anotada la dirección básica que me ha atribuido mi proveedor (que es, figúrense la complicación, 0043828m01@abonados.cplus.es) a la cual se remite directa e inmediatamente todo lo que llega para mí a rbuenaventura@europemail.com. Es un procedimiento que funciona muy bien y que permite mantener una dirección estable aunque se cambie de proveedor (porque basta con cambiar la anotación en *iName*). Entiéndalo bien: yo no tengo que ir a buscar mi correo a la página de *iName*; ellos me lo envían a mí. Ni se entera usted del proceso.

Tercero: También hay organizaciones que ofrecen dirección de correo electrónico a través de una página Web. Es decir: esté usted en el ordenador o la localidad que esté, le basta con acceder a esa página, meter su clave y recoger su correo. Aquí sí que es forzosa la recogida, pero el procedimiento tiene la ventaja de ser accesible desde otro ordenador, sin necesidad de configurarlo (sin necesidad, siquiera, de que tenga correo electrónico). Yo utilizo MailCity, que funciona más que aceptablemente.

Cuarto: El correo electrónico se puede manejar con los propios navegadores (cuyos sistemas no son nada malos, en las últimas versiones). Esto es lo más cómodo. Pero también hay programas específicos de correo. El más común es Eudora, que tiene versión *light* gratuita y que se puede bajar de Tucows (cuya dirección ya he dado en dos o tres ocasiones).

Quinto: Para no recibir porquerías por correo, utilice los filtros que le ofrecen los programas. Así, por ejemplo, puede usted impedir que le llegue ningún e-mail procedente de *Chanador*. Aunque, claro, el angelito siempre puede cambiarse el nombre.

En todo caso, a él va dedicada esta basura de artículo (perdón: «artículo»), con mucho cariño.

Dónde obtener redirecciones gratuitas:

Latin Mail: www.latinmail.com/

NetAddress: www.netaddress.com/

IName: www.iname.com/

HotMail: www.hotmail.com/

Global Mail: wwws.servicom.es/globalMail/ (no es gratis).

The Replay Remailer: www.replay.com/remailer/anon.html

(ofrece dos «redirecciones»)

Correo en página Web:

www.mailcity.com

40. EL ATONTADOR DE ORDENADORES (I)

Siguiendo con el I Plan de Ensanchamiento de nuestro campo de actividades en la Red, hablemos hoy de Telnet.

Telnet es un comando que atonta a nuestro ordenata, convirtiéndolo en mera terminal de otro, a través de la Red. Una vez establecida esta situación (ya veremos cómo), lo que tecleemos en casa se transmite a otra máquina de Internet, y es ella quien ejecuta nuestro comando. O sea, para mayor claridad: Telnet nos permite utilizar un ordenador ajeno, quizá situado a miles de kilómetros, y casi siempre mucho más poderoso y mejor dotado que el nuestro.

Mediante un cliente Telnet podemos conectar con cientos de bibliotecas y bases de datos, además de ponernos en relación con *muds* (conferencias en tiempo real donde los usuarios manejan volúmenes y se desplazan en el espacio).

Algunos proveedores de Internet facilitan su cliente Telnet, de modo que debe usted preguntar al suyo. Si no, tiene usted un comando `telnet.exe` en el directorio raíz de Windows —pero no ofrece maravillas. En *shareware* hay, por ejemplo, el CRT para Windows, y en *freeware* el NCSA Telnet para Mac. Tenga en cuenta, de todas maneras, que utilice el cliente que

utilice siempre habrá de aprenderse los comandos de texto, y suerte tendrá si no pasa por un periodo de confusión. Telnet no es fácil.

Cuando Telnet se pone en marcha, usted sólo puede escribir y corregir en una línea de texto (a veces a ciegas, sin ver lo que teclea). Para colmo, el cliente no guarda la información que recibe: ésta se desliza por pantalla y desaparece para siempre. Si queremos conservar los datos, hay que crear un archivo *.log, como más adelante vamos a ver.

Vamos a poner un ejemplo con CRT. Otros clientes siguen normas ligeramente distintas.

La primera vez que arrancamos nos sale una pantalla de conexión. Por defecto, Protocol debe poner "Telnet", el puerto debe estar marcado 23, la emulación VT100 y la Session List Default. Para conectar con un ordenador remoto hay que crear un "perfil de sesión" (Session Profile). Vamos a ver cómo entramos en el sistema de biblioteca de la Universidad de California.

1. Pinchar "New" en la ventana "Connect".

2. En "Session Preferences", ponemos nombre a la sesión (el que queramos), metemos el nombre de máquina remota (en este caso, **melvyl.ucop.edu**) y pinchamos OK. Melvyl utiliza el puerto por defecto, es decir el 23.

3. Cuando creamos nuestro primer perfil, se nos pide que guardemos el archivo de sesión. Podemos aceptar el nombre por defecto o llamarlo como queramos y pinchar OK otra vez.

4. Vuelve a aparecer el diálogo de conexión. Pinchamos OK para abrir ésta.

5. En la ventana de Telnet aparece la petición de que metamos el código tipo de nuestra terminal (Terminal Type Code). Escribimos VT100 y damos intro.

A continuación tendremos que crear el archivo log de nuestra sesión. Pero, qué remedio —el espacio manda—, habrá que esperar una semana para completar las instrucciones. Lo siento.

CRT para Windows: <ftp.vindyke.com> o www.vandyke.inter.net

NCSA Telnet para Mac: <ftp.amug.org>

Galaxy (recursos): www.einet.net/hytnet/HYTELNET.html

Universidad de Cambridge (recursos):

<http://www.cam.ac.uk/Hytnet/index.html>

41. EL ATONTADOR DE ORDENADORES (II)

Nos quedamos la semana pasada en la creación del *log* de nuestra sesión. Ahora tenemos que abrir «File» y seleccionar «Log Session». La primera vez que lo hagamos, se nos solicitará que bauticemos el archivo. Use usted el nombre que quiera, con la terminación *.log, y pulse OK (eso sí: tenga en cuenta que si no utiliza un nombre nuevo para cada sesión, los siguientes archivos *log* irán sobrescribiendo los anteriores).

Una vez en la ventana de Telnet, damos «intro» para que surja el menú de Melvyl. A partir de ahí, con alguna reticencia por parte del proveedor (no crean que todo el monte es orégano), podemos consultar el catálogo de libros de la Universidad de California. Si necesitamos ayuda para interpretar los comandos, la solución es escribir «help» y dar «intro». Para salir de la sesión hay que teclear «end» (también se puede salir mediante «file/disconnect», pero es mejor utilizar los comandos de texto que la máquina sugiera, para estar seguros de que la sesión se cierra por ambas partes).

Hay una enorme --abrumadora, me atrevo a decir-- cantidad de sitios con los que podemos conectar vía Telnet. No se asuste usted, sin embargo. La semana pasada ya les mencioné un par de directorios donde encontrar direcciones, el de Galaxy y el de la Universidad de Cambridge. En España encontramos una buena cantidad de bibliotecas abiertas a los usuarios por esta vía (en el recuadro recogemos algunas). Lo mismo puede decirse de casi todos los países donde están implantadas las redes telemáticas, con fuentes de información en una gran cantidad de idiomas.

No obstante, sería imprudente por mi parte no recordarles a ustedes lo ya apuntado en el artículo anterior: Telnet es una herramienta de trabajo, muy poderosa y muy útil, pero nada divertida ni fácil de manejar, ni bonita (no esperen gráficos hermosotes, porque no los hay). En cuanto fuente de datos, Telnet es considerablemente más fiable que la WWW, porque en ésta se encuentra de todo, sí, pero muchas veces la información nos llega sin aval alguno de calidad. A través de Telnet casi siempre consultamos gigantescas bases de datos preparadas por especialistas que no se han preocupado de adornarnos la pantalla del ordenador, pero que han introducido todo lo que conviene saber sobre un tema concreto. Dicho en otras palabras: para el profesional o curioso de un campo del conocimiento, Telnet ofrece posibilidades de acceso a la información que, desde luego, han sido impensables hasta hace muy pocos años y suponen un considerable adelanto en el modo de «repartir» el saber. Les recomiendo a ustedes que intenten un acercamiento al sistema, aunque sólo sea para enterarse de qué va. Y les ruego que no se desesperen si no les sale bien todo.

(Diablos, casi se me olvidaba: desde los navegadores más populares —Netscape o Explorer— se accede al Telnet por el simple procedimiento

de teclear la dirección en la casilla donde normalmente escribimos las direcciones de páginas www.)

Consejo Superior de Investigaciones Científicas: (telnet = olivo.csic.es) (login = aleph) (terminal = 11) (salir = stop).

Universidad Complutense: (telnet = eucmvx) (username = biblioteca) (salir = exit).

Universidad de Zaragoza: (telnet = aneto.unizar.es) (username = biblioteca) (salir = exit).

Universitat Pompeu Fabra: (telnet = sahara.upf.es) (login = biblio) (salir = quit).

Universidad Politécnica de Valencia: (telnet = biblioteca.upv.es) (login = llibres) (salir = tecla Escape).

Universidad de Málaga: (telnet = bblcat.bbl.uma.es) (username = bblpublic) (salir = exit).

Como el lector comprenderá, estas direcciones se dan a título meramente orientativo y no suponen preferencia alguna por mi parte. Gran parte de las universidades españolas tienen Telnet abierto. La tendencia, ya marcada por la Biblioteca Nacional de España, es hacia la integración de las Telnet en páginas web. Este proceso de simplificación parece irreversible.

42. TRANSFERENCIA DE ARCHIVOS

Los archivos suelen *bajarse* de la Red utilizando la variante FTP (File Transfer Protocol) del navegador —en ese caso, observará usted que la dirección de descarga empieza por **ftp://** en lugar de **http://**. En general, el material disponible vía **FTP anónimo** se puede recibir por medio del navegador que tengamos instalado. Cuando se trate de cuentas protegidas por contraseña o cuando queramos transferir nuestros propios archivos a otro ordenador de Internet (por ejemplo, para instalarlos en nuestra página Web), necesitaremos un *software* cliente que funcione con independencia del navegador.

Si queremos utilizar el navegador, basta con que tecleemos **ftp://** seguido de la dirección. Una vez establecido el contacto, nos aparecerá en pantalla un índice con nombres de carpetas, que se abrirán cuando las pinchemos para revelar su contenido. Luego, si queremos bajarnos un archivo concreto, bastará con que lo pinchemos a su vez. Pero si utilizamos FTP con frecuencia o, como hemos dicho arriba, queremos descargar algún archivo propio en otro ordenador, necesitaremos un programa específico. Windows 95 trae el suyo propio, gratis, pero es de uso antipático.

Hay diversos «paquetes» con interfaz gráfica que pueden obtenerse fácilmente. Así, por ejemplo, el **WS_FTP** para Windows, de 3.11 en adelante, el **Advanced FTP Voyager** para Windows 95/NT o el **Fetch** para Mac. Vamos a conectarnos, usando WS_FTP en modo anónimo con el servidor FTP de Netscape. (En el recuadro adjunto encontrará usted la dirección de **The Monster FTP Sites List**, con cientos de direcciones y breve descripción de su contenido. Experimente.)

1. User ID = anonymous.

1. Host Name/Address = ftp.netscape.com.

2. OK. WS_FTP nos conecta con el servidor y aparece una nueva pantalla. A la derecha veremos la lista de directorios accesibles. A la izquierda, la estructura de ficheros de nuestro ordenador.

3. Seleccionamos el directorio **pub** (que en este caso es donde se encuentra lo más interesante).

4. En **pub**, abrimos la carpeta que nos interese (**communicator**, pongamos por caso) y, dentro de ésta, seleccionamos el archivo.

5. Marcamos en el lado izquierdo en qué carpeta queremos que se descargue el archivo.

6. Pinchamos dos veces en el archivo deseado y éste se descarga en la carpeta seleccionada antes. (Si ha elegido usted **communicator 4.04**, échele tiempo, porque se trata de la instalación completa del último modelo de navegador de Netscape.)

Eso es todo. Tan sencillo como suena. Lo mismo, pero al revés, tendremos que actuar si lo que pretendemos es cargar un archivo en nuestra página web, para incluir en ella su contenido.

Haga usted pruebas y verá que no le resulta nada difícil acertar.

Dónde cargar:

WS_FTP: ftp.ipswitch.com

Advanced FTP Voyager: ftp.cura.net

— : ftp.famvid.com

— : www.cyberhost.com

— : www.ou.edu

Fetch para Mac: ftp.univie.ac.at

— : ftp.euro.net

Lista de servidores FTP:

The Monster FTP Sites List:

<http://hoohoo.ncsa.uiuc.edu/ftp/>

Para encontrar en qué servidor está un archivo:

<http://archie.rutgers.edu/archie.html>

43. RECUENTO

Mi primer artículo en esta sección apareció el 23 de marzo del 97, hace ya casi un año. Tuve claro desde el primer momento que me dirigía a un grupo de lectores nada expertos en Internet, pero que oían hablar del fenómeno en todas partes, y que estaban deseando enterarse de qué iba la cosa: personas como usted y como yo, sin formación técnica en el campo de la informática, que pronto se verían obligadas, por el imparable desarrollo de la comunicación, a utilizar este nuevo medio, como utilizan otros igualmente revolucionarios en sus inicios: la radio, la televisión, el teléfono. Esta sección jamás abrigó el propósito de enseñar gran cosa a quienes ya poseían los conocimientos suficientes para navegar por Internet. Lo nuestro es un grupo de iniciación.

Ahora no sé cómo darles a ustedes las gracias, porque parece que el proyecto ha salido bien, muy por encima de mis más descabelladas expectativas. En estos diez meses me han enviado ustedes 2.049 emilios (me encanta la palabra, tan ingeniosa y tan natural en castellano) o e-mails. He contestado casi todos ellos, salvo unos pocos, o por despiste mío o porque los remites no venían bien puestos. Los envíos proceden en su mayor parte de Euskadi, de Cantabria, de Galicia, de Aragón, de Andalucía, de Valencia y de Mallorca. No he llegado a encontrarme en persona con ningún lector o lectora, pero con algunos de ustedes mantengo una correspondencia que ya no es meramente informática, en un tono y en un nivel más amistoso que técnico. A ello ha contribuido el uso de ese programita que tantas veces les he recomendado, el ICQ, que facilita enormemente el diálogo en directo. No hay más allá de diez o doce cartas negativas, con críticas feroces en algunos casos y con insultos en un par de ellos.

La sección, sin embargo, plantea un problema de continuidad que no sé bien cómo resolver. Pasados estos meses, tengo que imaginar que muchos de los lectores ya han aprendido lo suficiente como para tratar con ellos ciertas cuestiones algo más arduas. De hecho, los últimos artículos siguen esta línea: hemos hablado de actualizaciones en los navegadores, del correo, de telnet, de la transferencia de archivos. Pero lo cierto es que casi todas las cartas que recibo siguen conteniendo preguntas muy elementales, de personas que en modo alguno están preparadas para entender las complicaciones interneteras. En otras palabras: hay muchísimos lectores nuevos que van incorporándose a la sección, lo que quiere decir que para atenderlos tendría que mantenerme para siempre en los niveles básicos. Y ello implicaría, sin duda alguna, aburrir a los que vienen siguiendo CUADERNOS DE CIBERNAUTA desde el principio. No le veo más que una

solución al problema: sé que lo he prometido hace semanas, pero el caso es que no tengo tiempo de mantener una página web con los artículos ya publicados; de modo que hagámoslo por la vía rápida: enviaré a todo el que me lo solicite un archivo Word 6/7 con los artículos que hasta la fecha hayan aparecido. Es una oferta que renovaré todas las semanas, para que nadie se despiste.

Me encantará recibir las sugerencias de todos ustedes. Y muchas gracias.

44. GUERRA AL « BASUREO » (I)

Tengo un callito en el dedo índice, de tanto atizarle en la oreja al ratón para que me borre *emilios* indeseables: anuncios de toda catadura, cadenas ominosas, pirámides, chollos informáticos, noticias que me importan un bledo, clubes de contactos, propuestas para hacerme millonario enviándoles un dólar a quienes me las sugieren.

Pero también hay que entender que estos abusadores nos perjudican tanto a los usuarios como a nuestros respectivos proveedores de Internet, cuyos sistemas utilizan con todo el desparpajo del mundo, sin pagar por ello un mísero maravedí. Y, claro, son estos proveedores quienes más claman por controles, especialmente en EE UU, donde el « basureo » alcanza proporciones ciclónicas. Lo malo es que nadie ha atinado con una solución verdaderamente viable. Las medidas legislativas van a ser inútiles —todo el mundo lo sabe— y, para colmo, levantan muy justificados recelos en la tribu internetera, porque cualquier entrada que se dé al gobierno en nuestros asuntos de Red puede conducir directamente a la espantable censura que tanto ansían los mandamases norteamericanos. Supongo que prevalecerá el sentido comercial, y lo que acabará descubriéndose es el modo de que los proveedores de Internet cobren *algo* por el servicio que hasta ahora dan gratuitamente a los anunciantes barraganes. Aunque eso, a usted a y mí, nos va a dejar como estábamos: quizá nos descarguen un poco menos de basura en el patio, pero seguiremos recibéndola por toneladas.

Lo mejor será defenderse uno mismo; y, ya que no existe un procedimiento seguro, vamos por lo menos a aclararnos las ideas. Evidentemente, lo que debemos hacer es proteger nuestra *dirección*, evitar que nos la cacen los anunciantes furtivos. Casi todos los elencos de distribución de *emilios* se confeccionan mediante programas pensados para cosechar direcciones en los *encabezamientos* (*headers*) de las listas de correos y de los grupos de noticias. Con no participar en ninguna ni ninguno ya obtendrá usted, de entrada, un buen grado de invisibilidad.

Aunque, claro, puede que a usted sí le apetezca participar. Entonces, hay un remedio simple: consígase una nueva dirección y utilícela exclusivamente para su correspondencia, jamás para poner mensajes en grupos, suscribirse a una lista ni afiliarse a nada que se le ofrezca a través de la Red.

Otro modo de poner mensajes en los grupos sin revelar la dirección consiste en apelar a un «redireccionador anónimo», como Replay Remailer y Noah Anonymous E-Mail, que ponen sus mensajes (los de usted) como si fueran suyos (de ellos). En recuadro tiene usted unos cuantos (y sé que estoy dando una alegría a más de un lector).

FAQ de Redireccionadores anónimos:

www.well.com/user/abacard/remail.html

E-Scrub: www.e-scrub.com/products/index.html

Noah's Anonymous E-mail: noahs-place.com/anon/index.html

The Replay Remailer: <http://www.replay.com/remailer/>

Para los que luchan contra el inglés que nos invade:

<http://babelfish.altavista.digital.com/cgi-bin/translate?>

Puede traducir automáticamente una página del inglés a algo parecido al español. Menos da una piedra.

45. GUERRA AL « BASUREO » (II)

La semana anterior mencionamos algún que otro procedimiento para cubrirse contra las inundaciones de basura. Y decíamos que lo mejor era evitar, de antemano, que nos cazaran la dirección.

Pero, en el muy probable caso de que su dirección ya esté en las listas de los furtivos, y de que usted no quiera cambiarla, aún le queda el recurso de apelar a los «filtros». Como la mayor parte del basureo procede de ciertos nombres de dominio, que bastará con que usted le indique a su software que *archive* directamente en «basura» lo que de tales fuentes proceda... Casi todos los «paquetes» de e-mail traen sistemas de filtrado. Así, desde luego, los incluidos con Netscape e Internet Explorer. En la biblioteca de *software* de ZDNet, además de los programas, hay una lista de más de 3.000 dominios proveedores de basura. Pero tenga usted en cuenta que los basureros furtivos están constantemente cambiando de dominio, de modo que la tarea de mantenerse al día no es precisamente fácil.

De hecho, si tiene usted tiempo y ganas, también puede combatir cara a cara con los malos de la película. Así, por ejemplo, nada le impide entrar en

el grupo de noticias **alt.stop.spamming**, cuyos integrantes se pasan el día maquinando tretas para combatir el basureo («spamming», en inglés). La clave está en localizar el dominio de origen de la basura, para, al menos, denunciarlo a nuestro proveedor de Internet. Cuando recibimos un emilio con el remite falso, podemos apelar a un mecanismo Unix llamado «traceroute», que viene incluido en Windows 95/NT (basta con teclear en una ventana DOS el comando **tracert** seguido del nombre de dominio que queramos investigar, por ejemplo `c:\windows\tracert www.basura.com`). Una vez localizado el culpable, lo suyo es hacerle un **Whois** en <http://rs.internic.net/cgi-bin/whois>, con lo cual sabremos hasta el número de teléfono del administrador técnico, que bien puede no estar al corriente de que alguien está abusando de su conexión).

¿Conclusión? Usted mismo se la figura: por el momento, ninguna. Tenemos modos de defendernos *un poco*, pero no del todo. Como sucede con tantas cosas en Internet, dependemos de un confuso tropel de voluntades ajenas, unas bondadosas, otras malvadas. Que ganen las mejores. Porque, de otro modo, bien podría irse al garete todo este gigantesco tinglado del correo electrónico.

(Nota: Sé que yo mismo me lo he buscado, y no me quejo; pero he recibido tal cantidad de solicitudes de envío del archivo con todos los artículos, que no me resulta nada fácil atenderlas. Ruego paciencia a todo el que esté esperando... Y otra cosa: mi agradecimiento a los varios lectores que me han propuesto montar ellos mismos y mantener una página web con los artículos. Puede que les tome la palabra, no crean.)

Información sobre basura: www.cyberpromo.org

Asociación de Marketing directo: www.the-dma.org

Lucha contra la basura: spam.abuse.net/spam

¡Fuera la basura!: www.mids.org/nospam

Lista negra: www.-math.unipaderborn.de/%7Eaxe/BL

FAQ: www.cybernothing.org/faqs/net-abuse-faq.html

Traceroute: www.boardwatch.com/mag/96/dec/bwm38.htm

Traceroute: www.ra.net/tools/trace.html

Herramientas anti basura:

www.hotfiles.com/roundups/spam/rnp0897.html

Traducción automática de páginas web al español (más o menos, claro):

babelfish.altavista.digital.com/cgi-bin/translate? (Cuéntenme cómo les funciona, por favor.)

46. ICQ BIS O TRIS

Inauguro solemnemente este artículín jurando que no soy representante de ICQ en la Península Ibérica, ni tengo interés material alguno en la difusión del programita de marras. Lo mío es amor puro, una vez más. Soy el trovador Macías de Internet.

Dirá usted, que lleva meses utilizándolo y se lo sabe al dedillo: ¿por qué vuelve RB a la carga con ICQ? Pues porque 2 de cada 5 emilios que recibo me preguntan por él. Así que vamos a ver si dejamos las cosas claritas.

ICQ (es decir *I Seek You*, «Yo te busco») es un servicio —*gratuito*, por ahora: estamos en fase beta— ofrecido por una compañía israelí llamada Mirabilis (www.mirabilis.com). Por defecto, el programa se instala en INICIO y se coloca en modo de espera tan pronto como usted arranca el ordenata. Luego, cuando entra usted en línea, se abre del todo. A partir de ahí, ICQ está pendiente de lo que hacen los amigos que usted haya incluido en una lista muy fácil de confeccionar (estos amigos, desde luego, tienen que ser también usuarios de ICQ). En otras palabras, esta pequeña utilidad resuelve un problema tan viejo como Internet: el de saber cuándo está conectada la gente, para chatear con ella, intercambiar archivos, visitar al mismo tiempo una página web, cruzar emilios, etc. Todo ello en «tiempo real», aunque también existe la posibilidad de enviar mensajes a quienes no están en línea, para que los reciban cuando entren. Es más: el programa le avisa, con un pestañeo de su icono (incluso, en la última versión, con sonidos que usted mismo puede grabarse), cada vez que un colega se mete en línea, facilitando así el contacto. Y, además, la propia casa ofrece variadas posibilidades de conocer gente nueva, en foros o al puro azar.

Que la cosa era necesaria queda demostrado por el éxito del programa: 7.000.000 de suscriptores tiene ya Mirabilis, 1.670.000 lo utilizan diariamente y en las horas punta podemos ser 400.000 al mismo tiempo. Todos los días se incorporan 40.000 nuevos suscriptores. Son cifras impresionantes, que no dejan de plantear problemas: últimamente, Mirabilis parece un tanto superada por las masas (ya verá usted lo que es lentitud, cuando intente entrar en la página; y ya experimentará, cuando utilice el programa, ciertas dificultades de conexión y funcionamiento). Pero todo se arreglará, supongo, si estos caballeros tan simpáticos y tan serviciales no desean echar por la borda todos sus esfuerzos.

En fin: tiene usted los datos en www.mirabilis.com. Hay versión Mac. Pero TODO ESTÁ EN INGLÉS. Por favor, se lo suplico a ustedes: no me envíen ahora el típico emilio diciéndome que ya han instalado ICQ y que les explique cómo funciona. Comprendan que la petición rebasa con muchísimo mis posibilidades. Si no se las apañan con el inglés, algún políglota

conocerán que pueda echarles una mano. Y tampoco sería mala cosa que alguno de ustedes, ducho en lenguas, tuviera la enormísima generosidad de traducir las instrucciones y meterlas en una página web. Automáticamente recibiría el título de Benefactor de la Internetidad..

He hecho lo que he podido por atender todas las peticiones del archivo con los artículos completos. Me han sido devueltos algunos envíos. Muchos lectores han añadido preguntas suplementarias a su emilio de solicitud. No he tenido tiempo ni de leerlas. Ruego que las repitan dentro de una o dos semanas, si siguen ustedes interesados. Cuatro o cinco lectores se han ofrecido para meter los artículos en sus páginas web. Ya les avisaré a ustedes. Y gracias. ¡No sabía que fueran tantisimísimos!

47. VELOCIDAD REGALADA

Pues era verdad, mire usted por dónde. Era verdad. Me escribió un lector, hace unas semanas, pidiéndome opinión sobre el asunto, y no pude contestarle nada concreto, porque sí: había oído campanas, pero no les había prestado ninguna atención. Era demasiado bonito para ser cierto. En pocas palabras: modifica usted cuatro detallitos del ‘Registry’ de Windows 95, reinicia el ordenata, enciende usted su módem, se conecta usted con su proveedor y (ta-ta-ta-ta) *empieza usted a delirar de placer*. Porque, vamos, no está usted loco, ni ha tomado ninguno de esos alcaloides que centrifugan el cerebro, ni está padeciendo alucinaciones inducidas por la música ratonera de alguna página web. No. Pero el caso es que la velocidad de su conexión parece multiplicada por dos, así, de repente, más o menos.

El ‘Registry’ está compuesto por un par de archivos principalísimos que tiene usted en su disco duro, si utiliza Windows 95, y hace lo que su propio nombre indica: *registra* todas las características de su configuración, hasta las más pequeñinas, de modo que el sistema operativo, al ponerse en marcha, sepa bien a qué atenerse y —por ejemplo— no nos endilgue un *escritorio* distinto cada día. Así de estúpidos son los ordenatas. Es como si usted, todas las mañanas, al levantarse de la cama, tuviera que repasar un pliego de órdenes para ir haciendo lo que tenga por costumbre en tan penosos momentos: pierna derecha abajo, empezar a incorporarse, pierna izquierda abajo, rascarse, bostezar, ponerse en pie, dirigirse al cuarto de baño, etcétera. Bueno, pues *Windows 95 viene de fábrica con unas instrucciones que hacen más lenta su conexión con Internet*. Píllenme esa mosca por el rabo. Los señores de Microsoft dan por sentado que su ordenador forma parte de una red LAN (como la que tenemos en la oficina,

a base de cables) y ajustan la *unidad máxima de transmisión* y el *tamaño máximo de segmento* (valores MTU y MSS del 'Registry') a las características de esa red local. Que, por supuesto, no tienen nada que ver con lo que necesita una conexión por módem como la que usted y yo utilizamos en casa. Consecuencia: la transmisión ha de irse ajustando constantemente, para corregir el desfase, y todo marcha más despacio de lo que debería marchar.

¿Arreglo? Hay que ajustar los susodichos valores. Pero ni se le ocurra intentarlo por sus propios medios. Para eso está un programita *gratuito* que lo hace por usted, en un periquete. Se llama PPP-Boost y puede cargarse en www.c3sys.demon.co.uk.

Una vez cargado PPP-Boost, instálelo y póngalo en ejecución. Escoja en todos los casos las opciones recomendadas. Acepte y reinicie el ordenador. Y deléitese con la marcha que le agarra el módem. Increíble. (Por otra parte, si la cosa no es para enfadarse MUCHO con Microsoft, que venga Bill Gates y lo vea.)

ADVERTENCIA: Toda modificación del 'Registry' es un peligro *serio*. Antes de ejecutar PPP-Boost, haga usted una copia, en un directorio temporal, de los archivos 'system.dat' y 'user.dat', que están en la carpeta de Windows. Si, una vez introducidas las modificaciones, se le presentan problemas, sustituya los nuevos archivos 'system.dat' y 'user.dat' por los que antes guardó. Así se recupera la configuración anterior a las modificaciones que haya introducido PPP-Boost. Si no se siente seguro, *no haga nada*. Yo no he tenido problema alguno, pero nunca se sabe.

48. LO QUE HAY QUE TENER

Ahora que empezamos una nueva época (okuparemos una página entera, a ver si se cabe), a lo mejor nos conviene dar un repaso a ciertos arreos que hay o que conviene tener para ordenarse Internetero/a Errante. (Parto del principio, claro, de que ya tiene usted ordenador, módem y proveedor.)

NAVEGADORES: Tómese una moneda. *Cara:* iExplorer. *Cruz:* Netscape. Láncese al aire tantas veces como sea menester, hasta que salga cruz. No descuide las actualizaciones, tal como veíamos en los artículos **Mejoras (I)** y **Mejoras (II)**.

ENCHUFABLES (plug-ins, dicen *ellos*):

Quicktime: Para ver animaciones y películas, para oír música y audio. [www.quicktime.apple.com] (en esta misma página puede usted añadirse

QuickTime VR —para realidad virtual— y QuickDraw 3D, para gente con el ratón muy bien puesto).

Shockwave: Multimedia. Juegos interactivos. Conciertos en vivo (para despabilarse después de los juegos)

[www.macromedia.com/help/sitemap.index.html].

Acrobat Amber: Para leer archivos *.pdf (gráficos y fuentes especiales). [www.adobe.com/prodindex/main.html]. Indispensable, oiga.

Cool-Talk for Netscape: Audio en tiempo real. Para utilizar la voz en los chates

[home.netscape.com/comprod/products/navigator/version_2.0/plugins/index.html] En esta dirección nos informan sobre todos los enchufables de Netscape.

Real Audio: Como el anterior, pero no específico para Netscape [www.realaudio.com].

IChat: Para voz en chates de Red [www.ichat.com].

AYUDANTES (Helpers): amplían las posibilidades del navegador, pero funcionan por su cuenta, sin integrarse en él.

Browser Buddy: Recoge páginas y nos las carga en el disco duro (para que las veamos luego fuera de línea) [www.softbots.com].

Oil Change: Nos avisa de las mejores que se ofrecen para nuestros programas y las carga automáticamente [www.cybermedia.com].

Unmotify: Para leer archivos del cache de Netscape, fuera de línea [www.evolve.co.uk/unmotify].

Webwhacker: Descarga páginas simples o enteras, y las guarda en el disco duro [www.bluesquirrel.com/].

UTILIDADES:

Eudora Light: Versión aligerada y gratis del mejor y más popular programa para emilios [www.eudora.com].

Free Agent: Versión gratuita de uno de los mejores lectores de grupos de noticias [www.forteinc.com/getfa/getfa.htm].

Internews: Lector de grupos de noticias para Mac [www.dartmouth.edu/~moonrise].

My Yahoo! News ticker: Suministra noticias frescas en los temas que elijamos. [www.netcontrols.com].

WS-FTP: Transferencia y edición de archivos en un ordenador remoto [www.ipswitch.com/Products/WS_FTP/_work/index.html].

FTPArchie: El mejor archie para buscar y descargar archivos en todos los servidores FTP [ftp.ipswitch.com].

Internet Tele-Café: Más de 20.000 parroquianos del mundo entero, chateando [www.telecafe.com/telecafe].

Interphone: Chateo con voz (hace falta un módem de voz, ojo). [www.interphone.com].

Pow Wow: Chateo escrito o con voz, visita conjunta de páginas, intercambio de archivos [www.tribal.com].

Pointcast: Paquete para recoger noticias [www.pointcast.com].

CU-Seeme: Videoconferencia [www.cuseeme.com/cu-seeme.html].

GetRight: Excelente gestor de descarga al disco duro [www.headlightsw.com].

Look@Me: Conexión visual y operativa con otro ordenador remoto. Muy diver, cuando funciona [www.farallon.com].

ByLines: Para crear archivos de firma (signature), que se añaden automáticamente al final de los emails [Interactive.apcmag.com].

FKZip: Compresor/descompresor de archivos [www.pkzip.com].

Stuffit: Parecido al anterior, para Mac [http://www.aladdinsys.com/].

WinZip: El rey de la compresión/descompresión para Windows.

Y, por fin, las instrucciones de ICQ en español (amabilidad de J. Núñez, internetero de pro, que me envía la dirección). Un trabajo excelente del «Proyecto Grumetes» [www.geocities.com/Eureka/4142/insticq.html]; para visitar el «Proyecto Grumetes», lo mismo sin «insticq.html».

49. ZARANDAJAS

Se lleva uno cada corte, a veces, con ustedes... Ni se sabe la cantidad de usuarios de Windows 95 que me han escrito esta semana (algunos con un rebote de mucho fuste) diciendo que ellos no tienen los archivos *user.dat* ni *system.dat*, y que de qué cataplínes estoy hablando. (Me refiero a la recomendación que les hacía en el último artículo, en el sentido de que no instalaran **PPP_Boost** sin antes hacer una prudente copia de los susodichos archivos.) Miren ustedes, señoras y señores: no es posible que Windows 95 funcione sin esos archivos, de modo que no les quepa la más mínima duda, Sí los tienen ustedes. Escondiditos, mas no por ello menos prepotentes. Vamos a ver: abra usted **MiPC**, luego **VER**, luego **OPCIONES DE CARPETA**, luego otra vez **VER**, luego compruebe que tiene usted marcada la opción **VER TODOS LOS ARCHIVOS**. Y hale hop: la próxima vez que busque *user.dat* y *system.dat* el sistema operativo tendrá la suma amabilidad de indicarles dónde se encuentran... Los de Microsoft — que a veces tendrían que llamarse «microsesos», porque les escasea la materia gris— hacen que por defecto los archivos de sistema no resulten accesibles al usuario, no sea que algún manazas les estropee su bonito sistema operativo. Ya ven.

Quizá por asociación de ideas, porque en módemes andábamos, otras pregunta (queja) que me ha diluviado esta semana es la relativa a por qué

satanases se compra uno un cacharrito de 33.6 y no funciona a 33.6 ni por casualidad. Hombre, exageran ustedes: a mí me sale el 33.6 una de cada cincuenta veces, más o menos. Casi siempre me marco 31.2, y otra de cada cincuenta caigo a 28.8. Debo de ser un privilegiado.

Verán: la velocidad de conexión no depende sólo del módem, ni mucho menos (ojalá). Depende: 1º Del servidor remoto con que se conecte usted, que puede ser modelo lentorro, o puede estar recibiendo demasiadas visitas a la vez (con lo que se ve obligado a repartir su capacidad entre muchos, y usted le toca poco). 2º Del recorrido que siga su conexión, esté donde esté el servidor remoto (quiero decir: a lo mejor está usted llamando a Bilbao desde Donosti, pero su intento pasa antes por Sydney). 3º De la capacidad de línea que tenga su proveedor de Internet, que a ciertas horas puede no ser suficiente para albergar a todos los abonados; 4º, y último en importancia) de la calidad de línea que usted tenga: a nada que sufra de parásitos, por ejemplo, se le pueden chafar los datos en transmisión... Todo esto va a pasar al olvido dentro de pocos años, cuando las nuevas tecnologías se afinen, se abaraten y se impongan. Pero, hoy por hoy, la solución es un ajo machacado y disuelto en agua, bebido de un solo buche, antes de conectar.

Y, para concluir, otra «zarandaja»: unos cincuenta de ustedes se han quedado sin recibir el archivo con los artículos anteriores porque el servidor me ha devuelto el envío. En casi todos los casos, se trata de personas que no han introducido bien su dirección emiliana en el programa de correo que utilizan, de modo que la respuesta automática introduce datos erróneos. Nada que yo pueda hacer. Lo lamento (como también lamento no poder enviar el archivo por correo, ni en formato texto, ni en nada que no sea lo que he ofrecido: doy lo que tengo).

DIRECCIONES

Ni que decir tiene que para esta nueva sección nuestra se aceptan y se desean sugerencias de los lectores, y comentarios.

http://personal.redestb.es/guia_mirc/

<http://www.british-museum.ac.uk/>

<http://www.refdesk.com/factdict.html> **Ignacio García Iglesias**

50. HACIENDO PÁGINA

Sean ustedes amables, dejen que me meta un chute de modestia, no esperen TANTO de mí. Yo no hago páginas web. Dicho queda. Tengo ese fallo. No soy un internetero completo. Por el momento, no me interesa *mucho*

montarme un tenderete o tabanco en la WWW (MMM, Malla Máxima Mundial, como propone el Instituto Cervantes en cvc.cervantes.es/oteador/). A lo más que he llegado es a ocupar una casilla de GeoCities con una foto mía y un currículum, sin gracia ninguna, ni conato de arte (www.geocities.com/soho/gallery/6776), y ni siquiera puedo actualizarla, porque se me ha olvidado la contraseña y nunca tengo tiempo de buscar que me la recuerden. O sea: no esperen ustedes grandes revelaciones de este artículo. Pura información sencillota para los muchos que insisten en preguntarme cómo se hace una página web.

Primer detalle: las páginas web se escriben en un lenguaje llamado HTML (HyperText Markup Language), una especie de *lingua franca* que todos los navegadores (Netscape, iExplorer, etc.) entienden o deben entender y que en sus últimas especificaciones (HTML 4x) controla ya todos los aspectos del trabajo, incluida la tipografía.

Segundo detalle: maldita la falta que le hace a usted conocer el lenguaje HTML, hoy en día: los «editores» de páginas se lo dan todo hecho. Más o menos. Tampoco vaya usted a creerse que es pan comido. Hay que tener alguna idea de los principios básicos. No obstante, encontramos un excelente manual básico de HTML en wmaestro.com/webmaestro/. Utilícelo. Yo, con el espacio de que dispongo, no puedo ni ofrecerles a ustedes una idea general. Para eso está la Red, sin embargo: para ayudar cuando hace falta.

Tercer detalle: las rosas tienen espinas, como todo el mundo sabe. Es más o menos fácil hacer una página, y la oferta de «editores» cubre casi todas las demandas imaginables, pero no crea usted que ha terminado el trabajo con diseñar la página. Aún le queda el nada insignificante paso de «alojarla» en algún sitio donde los demás podamos verla. Tiene usted una enorme lista de alojamientos en la dirección www.arrakis.es/~melgar/gratis/homepage.htm (donde, además, se ofrecen unas cuantas consideraciones generales que aquí tampoco nos caben).

Cuarto detalle (más bien conjunto de detalles): algunos alojamientos tienen su propio editor de páginas web (es el caso de GeoCities, por ejemplo), pero muchos le permiten *subir* las páginas creadas con otros editores. Estos «otros editores» son muchos, unos más sencillos que otros. Los más elementales vienen con las últimas versiones de los procesadores de texto y de los navegadores (Netscape Communicator 4.x trae *Composer*, que para trabajos simples no está nada mal). Los más modernos y aclamados por la cátedra son los siguientes:

- BBEdit 4.5 (Mac) → www.barebones.com
- CyberStudio 2.01 (Mac) → www.golibe.com

- DreamWeaver 1.0 (Mac, Windows 95/NT) → www.macromedia.com/
- FrontPage 98 (Windows 95/NT) → www.microsoft.com/frontpage
- Fusion 2.02 (Mac, Windows 95/NT) → www.netobjects.com
- HomeSite 3.0 (Mac, Windows 95/NT) → www.allaire.com
- HotMetal Pro 4.0 (Windows 95/NT) → www.softquad.com
- Page Mill 2.0 (Mac, Windows 95/NT) → www.adobe.com/prodindex/pagemill/
- Style Maker Windows 95/NT → danere.com/StyleMaker
- Webber Active 4.0 (Windows 95/NT) → www.expertelligence.com

En principio, ninguno de ellos es gratuito, aunque en algún caso hay versiones de evaluación. Y a todos cuesta trabajo meterles el diente, así, de primeras. Yo les aconsejaría que empezaran ustedes con los no venales y más o menos fáciles que traen los navegadores y procesadores de texto.

Si crea usted una página web, querrá que los demás la localicemos en los buscadores. Visite www.buscadores.com/

Como ya teníamos anunciado, varios lectores han puesto página donde encontrarán ustedes, recogidos con mucho cariño, los artículos previamente publicados en esta sección. Les debo tremendos agradecimientos, claro. Las direcciones son:

www.geocities.com/TimesSquare/Stadium/2261 (Julio López Llamas).

www.la-concha.com/cuadernos (Virginia Gasull).

personales.mundivia.es/personales/casiopea/index01.html (J.M. Alsar).

Hay otras es construcción, sobre las cuales informaremos en su momento.

Gracias a todos los paginadores. Quienes, por cierto, me quitan un duro trabajo de encima: a partir de ahora pueden ustedes cosechar los artículos con sus propias manos, en cualquiera de las susodichas páginas. No me los pidan, por favor, que no voy a seguir enviándolos. Y gracias, muchas gracias, a todos los solicitantes. Yo ♥ a los lectores.

<http://www.worldtime.com/>

<http://werbach.com/web/wwwhelp.html>

<http://mexico.web.com.mx:80/>

<http://cvc.cervantes.es/oteador/oteador21.htm>

<http://www.eroscan.com/>

<http://www.editoresdeespana.org/catalogo.htm>

<http://www.areas.net/dp/home.htm>

<http://www.ciudadfutura.com/internet-gratis/>

<http://www.ferca.net/lasnoticias/>

Todas estas direcciones funcionaban en el momento de escribir este artículo.

51. INTERESADOS DIRIGIRSE A

Quien esto firma (por no decir «yo»), que siempre queda como egoísta) nunca ha sido muy fanático de clubes y tertulias, ni, por consiguiente, de las llamadas «listas de correo». Pero tampoco puede negarse que éstas son una de las herramientas más utilizadas de la Red, y quizá de las más serias y pertinentes para intercambiar opiniones, asentar conocimientos, despejar dudas y participar de ambientes centrados en torno a algún tema. Una lista de correos es un grupo de personas que comparten intereses y que intercambian mensajes por la vía del correo electrónico. Las hay de varias clases:

Listas de anuncios y listas de diálogo. Las primeras son lo que su nombre indica, es decir tableros de anuncios que están ahí para que alguien los lea, pero que sólo funcionan en un sentido (envían mensajes, pero no los reciben). Encontramos un ejemplo casi monstruoso —800.000 suscriptores— en el **Digital Dispatch de CNET**. Las *listas de diálogo*, en cambio, son un foro público donde los suscriptores exponen sus ideas, hacen preguntas, ofrecen ayuda e intercambian ideas. Como regla general, las listas de diálogo suelen ser mucho menos multitudinarias que las de anuncios.

Listas públicas y listas privadas. Claro está: unas se abren a todo el que llega y otras tienen una especie de portero en la puerta que sólo deja entrar a los coleguis, como en las discotecas selectísimas. Según L-Soft, distribuidor de software para listas de correos, sólo un 20% de los *cientos de miles* de listas existentes en la actualidad está abierto al público sin reservarse el derecho de admisión.

Listas con moderador y listas sin moderador. En las segundas llega usted y achincheta su mensaje y nadie se lo controla. En las primeras hay un señor que se lee antes lo que usted quiere incluir y que puede corregirlo, cortarlo o lisa y llanamente rechazarlo (por la razón que sea, sin dar explicaciones a nadie).

Listas con resumen. Para reducir el número de mensajes que puede usted recibir si se suscribe, hay listas que se los envían agrupados. En otras palabras: usted no recibe un emilio *cada vez* que alguien pone un mensaje en la lista, sino que le van llegando los mensajes agrupados en un solo emilio, cada cierto tiempo.

Para trabajar con listas de correo usted sólo necesita un cliente de email. Vale cualquier, pero ojo: si se suscribe a muchas listas, va a necesitar un cliente capaz de crear buzones múltiples, de clasificar los mensajes directamente en alguno de esos buzones y de filtrar lo indeseable. Tareas perfectamente al alcance de los clientes de correo que vienen con iExplorer y con Communicator, y que también se desempeñan la mar de bien con Eudora o Pegasus. O sea que no tiene usted que preocuparse. Sólo tiene que *aprender*.

No nos va a caber todo esta semana, pero vamos ya a estudiar los primeros pasos.

Creación de buzones individuales. Lo ideal es crear uno para cada lista de correos a que nos suscribamos. En casi todos los clientes de correo se puede hacer esto con unos cuantos golpes de ratón. Pongamos por ejemplo Eudora: seleccionar Mailbox/New y bautizar el buzón; pasarlo incluso a carpeta (*folder*), para que nos permita crear subclasificaciones.

La semana que viene veremos los filtros, los métodos de suscripción, etc. ☺

Listas de correos de acceso público:

www.NeoSoft.com/internet/paml/indexes.html

Listas de distribución de correo electrónico:

<http://www.ulpgc.es/cicei/correo/listas/listas.html>

Digital Dispatch:

www.cnet.com/Community/Welcome/Dispatch

Servicio de listas de distribución de RedIris:

www.rediris.es/mail/list/

Lista de distribución de Grumetes:

www.rediris.es/list/info/grumetes.html

52. INTERESADOS DIRIGIRSE A (II)

Terminamos hoy con las listas de correos y sus procedimientos.

Creación de filtros. Los filtros le permiten a ustedes especificar un remitente o una cadena textual (serie de letras) que su cliente de correo escanee en la cabecera (*header*) de los emilios entrantes. Así, por ejemplo, todo lo procedente del amor de su vida pasa al buzón «Amor de mi vida» (suponiendo que el amor de su vida tenga un buzón, claro; no todos lo tienen).

No hay dificultad en la creación de filtros para una lista de correos. Vamos a verlo en los clientes de correo que vienen con Communicator y con iExplorer (parto del principio, demostrablemente cierto, de que los usuarios

de Eudora y Pegasus saben ya muy bien cómo hacer todo esto; por no decir nada de los de Mac o Linux):

Creación de filtros en Netscape Communicator. Abra Edición → Filtros → Nuevo. Lo demás es evidente: le pone usted nombre al filtro y le indica al programa las condiciones para que archive un determinado mensaje en un determinado buzón.

Creación de filtros en iExplorer. En Outlook Express, seleccionar Herramientas → Asistente para la bandeja de entrada → Agregar. A partir de ahí tiene usted casi todas las posibilidades deseables. Un detalle importante: el asistente le permite clasificar mensajes recibidos con anterioridad, poniendo primero los criterios y luego pinchando en Aplicar y seleccionando el buzón que deseemos pasar por el filtro.

Cómo suscribirse. Pero, claro, antes de recibir mensajes y clasificarlos hay que entrar en algún club que nos los envíe. Cuando la lista tiene web, el asunto no levanta problema alguno, porque basta con seguir las instrucciones. Cuando no, la cosa puede resultar algo más complicada: casi todas las listas de correo utilizan algún gestor que automatiza la suscripción y hay tres gestores de listas principales: ListServ, Majordomo y List Processor (ListProc).

En ListServ hay que enviar un mensaje a «listserv@<dirección de la lista>» incluyendo en el texto (no en el tema o subject) la mención «subscribe <nombre de la lista> <nombre de pila del solicitante> <apellido del solicitante>».

En Majordomo, enviar un mensaje a «majordomo@<dirección de la lista>» incluyendo en el texto (no en el tema o subject) el mensaje «subscribe <nombre de la lista>».

En ListProc, el procedimiento es el mismo que en ListServ, pero, obviamente, enviando el mensaje a «listproc@<dirección de la lista>».

Es frecuente que la administración de cada lista facilite las instrucciones para darse de baja (cuando usted se harte de recibir mensajes que no le interesen, porque se ha equivocado de lista, pongamos por caso nada infrecuente). Si no, lo que hay que hacer es enviar un mensaje al administrador de la lista con la mención «unsubscribe»<nombre de la lista>» en el texto. Puede añadir su dirección electrónica, si ha cambiado desde el momento en que hizo la suscripción.

Y no se confunda: envíe sus mensajes de suscripción a la dirección de la lista (que siempre será algo así como «listserv@ulkvvm.louisville.edu»). Si lo envía a la *dirección* de la lista, les llegará a todos los suscriptores, que no se pondrán nada contentos.

[Artículos anteriores \(por favor: no más peticiones directas\) en:](#)

www.la-concha.com/cuadernos

www.geocities.com/TimesSquare/Stadium/2261

personales.mundivia.es/personales/casiopea/cuadernos.doc

www.arrakis.es/~justi

www.etsiig.uniovi.es/~delegacion2/ciber.htm

<http://members.xoom.com/BilboBolson/>

Otras direcciones para cargar el PPP Boost:

[ftp.ultra.net.au/pub/win95/ppp_boost.zip](ftp://ultra.net.au/pub/win95/ppp_boost.zip)

[ftp.southeast.net/private/union/ppp_boost.zip](ftp://southeast.net/private/union/ppp_boost.zip)

[Ayuda para Windows 95 \(dirección enviada por J. Manuel López\):](#)

<http://www.ethek.com/>

Listas de correos:

<http://www.la-mano.com/listas/index.html>

53. LO QUE UNO USA

Esta semana voy a abrirles mi corazón bit-bit-bit y les voy a confesar cuáles son las aplicaciones y utilidades que más utilizo. Simple orientación. Ni que decir tiene que hay otros muchos programas en mis enormes discos duros (toma farde); pero éstos son los que *siempre* tengo a mano.

Windows Commander. Es mi programa favorito, con mucha diferencia. Sustituye con tanta ventaja al Explorer o al Mi PC de Windows 95, que no vale la pena ni razonar la elección. Se puede hacer todo con los archivos y, además, facilita extraordinariamente los procesos de compresión y descompresión. Hay que soltar la pasta, pero es poquita.

Word para Windows 8.0. Monstruoso. Un cachalote enorme, que viene con el Professional Office 97 (una manada de cachalotes, por su parte). Caprichoso, vacilante, complicado, se zampa los recursos como galletitas, es *incompatible* (;!) con las versiones anteriores de Word (aunque lo hayan arreglado algo con el Service Pack que sacaron luego y que es de instalación muy aconsejable), viene a ser la bandera de la estupidez en que puede incurrir el mejor equipo de programadores del mundo. Lo uso porque no tengo más remedio, porque lo instalé y cualquiera se atreva a desinstalarlo, teniendo en cuenta sus concomitancias con iE 4.01. Pero está pidiendo a gritos una nueva versión más inteligente. Eso sí: no hay tontería inútil que no se les haya ocurrido añadir. Vale una pasta.

Netscape Communicator. Ya hemos hablado suficientemente del asunto. Sólo uso iExplorer por las componendas que hace en la barra de tareas. Navego siempre con Communicator. Cuestión de costumbre, desde luego, porque llevo con él desde la primera beta, pero también creo que aún

conserva alguna ventaja sobre iE. Entre otras, al menos en mi sistema, la velocidad. Por cierto: conviene cargarle todos los enchufables o plugins que vayan surgiendo al pasar las páginas. Gratis.

ACDSee32. Un magnífico programa para ver imágenes. Da una calidad de primera, permite distintos métodos de visualización y carga los pesados archivos gráficos a buena velocidad. *Shareware*, con periodo de cata.

CPIC32. Otro magnífico programa para ver archivos gráficos. Seguramente el mejor en cuanto a velocidad, sobre todo si le gusta a usted ver sus fotos en plan «pase de diapositivas». *Shareware*, con periodo de cata.

Cryptext. Sencillo sistema de criptografía. Se ofrece pinchando el botón derecho en cualquier archivo (dentro de MiPC o Explorer). Sólo puede darle un problema, en mi triste experiencia: que se olvide usted de la clave que ha puesto. Utilice siempre la misma, hágame caso. Gratis. (Como ustedes saben, también se pueden criptografiar los archivos de Word, WP, Lotus, etc., desde los propios programas.)

MoreSpace. Una buena ayuda para echarle una limpiadita al disco duro de vez en cuando. Localiza archivos temporales, delata duplicaciones, señala carpetas hipertróficas que no utilizamos nunca y se nos comen el espacio. *Shareware*, con periodo de cata.

PowerToys. Un añadido indispensable para Windows 95. Ofrece, entre otras varias cosas: visor para archivos CAB, control de velocidad de los menús secundarios, cambio rápido de resolución, TWEAK UI (una aplicación para retocar la configuración de Windows que es una joya en sí misma)... Gratis.

Que disfruten lo disfrutable.

Windows Commander:

<http://www.ghisler.com/>

ACDSee32:

<http://www.download.com/PC/Result/Download/0,21,202-28080,00.html>

Cryptext:

<http://www.pcug.org.au/~njpayne>

PowerToys para Windows 95:

<http://tucows.eunet.be/shell95.html#powertoys>

MoreSpace:

<http://www.winmag.com/software/sharec.htm#A7>

Cpic32:

<ftp://ftp.photodex.com/cpic32.exe>

Los artículos anteriores pueden consultarse en:

<http://members.xoom.com/BilboBolson/>

<http://personales.mundivia.es/personales/casiopea/cuadernos.doc>

<http://www.etsiig.uniovi.es/~delegacion2/ciber.htm>

<http://www.geocities.com/TimesSquare/Stadium/2261>

<http://www.arrakis.es/~justi/>

<http://www.la-concha.com/cuadernos>

Quiero recordar a todos que para mí es un verdadero placer recibir emilios de los lectores, pero, por favor, tengan en cuenta que esta correspondencia la atiendo en mi tiempo libre, en mi casa, con mis propios medios y sin ayuda de nadie. Esto no es un consultorio sobre informática. No me planteen problemas que podrían ustedes dirigir a las revistas especializadas. Y, por favor, por favor, por favor: utilicen los archivos de ayuda de sus programas. No me pregunten lo que podrían averiguar con un leve esfuerzo por su parte. Gracias.

54. LO QUE SE PUEDE TENER (I)

A partir de hoy, y durante varias semanas, vamos a convertir esta sección en una panorámica de los programas que un buen internetero puede (hasta debe, en muchos casos) tener instalados en su sistema. Vamos a seguir el criterio de clasificación de Tucows, la mejor página de *software* para comunicaciones que existe en el mundo. No obstante, nos fijaremos sobre todo en lo gratuito o muy barato.

UTILIDADES PARA MARCAPÁGINAS. *Son pequeños programas que nos ayudan a organizar nuestros marcapáginas («Bookmarks» en Netscape y «Favoritos» en iE 4.0).*

BookMarx (13.09.97). Repasa los marcapáginas y comprueba si ha habido cambios en ellos, o si la dirección sigue siendo válida. *Shareware: 15\$.*

LinkMan (12.03.98). Recoge los enlaces de cualquier página que hayamos guardado y nos permite añadir los URL que queramos. Luego podemos catalogarlos, organizarlos e incluso montar una página web con ellos. De hecho, sustituye el sistema de marcapáginas de los buscadores. *Gratis.*

LinkSweeper (25.02.98). Recorre los marcapáginas y poda los que ya no están vigentes. *Shareware: 10\$.*

QuickLink Explorer (03.03.98). Es un programa con una pinta excelente, pero no he tenido tiempo de trabajarlo. Como LinkMan, se pone en lugar del sistema de cada navegador. También permite conversiones entre distintos formatos de marcapáginas. *Hay versión gratis y versión «standard» (10\$).* Si alguno de ustedes lo somete a prueba, no deje de contármelo.

PARA AÑADIR A LOS NAVEGADORES. *Programas que aportan nuevas funciones al navegador.*

Aleka (31.01.98). A mí me sobra, pero hay quien bebe los vientos por él. Puede usted puntuar las páginas, para luego acordarse de si le habían gustado o no. Sugiere sitios similares al que estamos visitando, con posibilidad de saltar a ellos inmediatamente. Envía y recibe mensajes. Gratis.

Download Butler (09.03.98). Extraordinariamente útil para cargar páginas al disco duro, incluso comprimiéndolas. Shareware: 29.95\$.

Full Screen for Netscape (11.03.98). Me encanta. Permite trabajar con Netscape a pantalla completa (una opción que iE trae de fábrica). Shareware: 10\$.

WebTurbo para iE y Communicator (05.01.98 y 20.12.97). Facilita y acelera la búsqueda, el estudio y la organización de la información. Utilizando los seis buscadores más importantes, WebTurbo inmediatamente crea sumarios esquemáticos de las páginas encontradas. Hay quien dice que se trabaja diez veces más de prisa. Yo lo he desinstalado, porque no he tenido paciencia para aprenderme bien su funcionamiento. Gratis.

VISORES DE CACHE. *Programas que trabajan con el cache de los navegadores, permitiéndonos visitar de nuevo las páginas en que hemos estado últimamente. Especialmente útiles para ver gráficos sin tener que cargarlos otra vez.*

Cache Master (20.04.96). Permite la creación de viñetas en un archivo del disco duro, facilitando la localización de los gráficos. Shareware: 16\$.

Cache Explorer para iE y Communicator (10.01.98). Acceso fuera de línea a las páginas visitadas. Muy bueno. Shareware: 18\$.

NAVEGADORES FUERA DE LÍNEA. *Parecidos a los anteriores, sólo que ellos controlan la carga de la página al disco duro.*

Anawave WebSnake (02.10.97). Cumple excelentemente con sus funciones y tiene una interfaz tipo «wizard» muy fácil de manejar. Shareware: 29.95\$.

BlackWidow (18.03.98). Literalmente «arranca» información de las páginas para pasarla al disco duro. Excelente programa. Shareware: 39.95\$.

Go Ahead Got It! (01.11.97). Posiblemente el mejor «acelerador» de descarga, mediante la utilización de tiempos muertos. Fácil de usar. Shareware: 19.95\$.

Navroad (11.01.98). Navegador fuera de línea capaz de manejar GIF transparentes, colores de fuentes, etc., todo ello desde un disquete, si nos da ese capricho. Shareware: 30\$.

Netsuck (10.03.98). Cargador de páginas al disco duro. Gratis.

Web VCR (28.01.98). Comodísimo y muy potente. La información recogida puede pasarse a disquete, Zip o CD-ROM. Shareware: 29.95\$.

Todos estos programas pueden cargarse en Tucows: www.tucows.com/

Encontrarán ustedes los artículos anteriores de esta sección en las direcciones siguientes:

<http://members.xoom.com/BilboBolson/>

<http://personales.mundivia.es/personales/casiopea/cuadernos.doc>

<http://www.etsiig.uniovi.es/~delegacion2/ciber.htm>

<http://www.geocities.com/TimesSquare/Stadium/2261>

<http://www.arrakis.es/~justi/>

<http://www.la-concha.com/cuadernos>

55. LO QUE SE PUEDE TENER (II)

Seguimos con nuestra panorámica de los programas que un buen internetero puede instalar en su sistema. Nos atenemos al criterio de clasificación de Tucows, la mejor página de *software* para comunicaciones que existe en el mundo. No obstante, nos fijaremos sobre todo en lo gratuito o muy barato. Para las refractarios al inglés señalo la presencia de una **www.programas.com**, dirección que me facilita una lectora y donde, al modo de Tucows, viene estupenda información sobre el software disponible para Internet.

COMPLEMENTOS DEL NAVEGADOR (PLUGINS). *Módulos que robustecen considerablemente los talentos innatos del navegador y nos permiten acceder a páginas cuyos contenidos, de otro modo, no podríamos ver ni oír.*

AnimaFlex (19.08.97). Complemento Netscape para ver gráficos de tipo AnimaFlex, muy pequeños y con animación. Más que nada, es gratis y ocupa poco espacio.

Crescendo (28.10.97). Para oír el sonido de algunas páginas. Requiere tarjeta de sonido, y funciona con Netscape. Hay que tenerlo. Gratis.

Envoy (28.11.96). Para ver documentos Envoy en Netscape. Poco importante. Beta gratuita.

MOD (06.01.98). Complemento MOD para Netscape e iE. Nos permite oír mods, archivos s3m, etc. La nueva interfaz incluye un analizador de espectro de cincuenta bandas. Permite incluir archivos de sonido en nuestra propia página. Gratis.

Netopia Virtual Office (12.01.98). Empieza recogiendo información personal y profesional del usuario. Con ella construye una página Web, a nuestro nombre, y desde esta página se puede transferir archivos, recogerlos,

charlar e incluso controlar la máquina del interlocutor. Con medidas de seguridad. Cuesta 49.95\$, pero tiene una demo que nos permite probarlo.

QuickTime (10.02.98). Absolutamente indispensable. Permite ver películas QuickTime. Gratis, por cortesía de Apple.

Hay otros muchísimos complementos o enchufables. En la página anteriormente mencionada, www.programas.com, encontrará el lector muy buena información sobre ellos.

METABUSCADORES. Permiten realizar una misma búsqueda en varios buscadores al mismo tiempo, con el consiguiente ahorro de tiempo y paciencia.

Copernic (05.03.98). El mejor, a mi humilde entender, tanto por lo rápido que es como por el modo que tiene de presentar los resultados. Si usted utiliza con frecuencia los buscadores, esta herramienta le será de enorme ayuda. Cuesta 29.95\$, pero los vale.

COMPARTIR EL MÓDEM. Tengo mis serias dudas sobre la rentabilidad de estos sistemas en una casa particular, pero conviene al menos mencionarlos. En resumidas cuentas, se trata de programas que conectan dos o más ordenadores a un mismo módem. Son caros casi todos ellos, con una excepción brillante.

RideWay(TM) (18.02.98). Lo dicho: múltiples usuarios en una sola línea telefónica, con —también— una sola conexión a Internet. Funciona en red, sin embargo, pero ya saben ustedes que la última moda es montar pequeñas redes en las casas, para ir aprovechando los ordenadores jubilados. Cuesta solamente 35\$, aunque no tomen ustedes ninguna decisión sin visitar la página del fabricante, www.itserv.com/.

APLICACIONES INTEGRADAS. Paquetes de varias aplicaciones que se configuran todas en conjunto y que, así, resultan más fáciles de manejar. Muchas de ellas han perdido sentido tras las últimas versiones de Windows 95, donde la barra de tareas empieza a estar a la altura de su nombre.

Ability (21.12.97). Para lanzar varias aplicaciones desde un solo punto. Incluye bloc de notas, calculadora, explorador, panel de control, varios programas de Internet, cliente de correo, FTP, ping, Telnet, etc. Vale 25\$.

Internet Anywhere Toolkit (26.01.98). Impresionante conjunto de utilidades de diagnóstico, más Ping, Finger, WhoIs, TraceRoute, localizar de nombre de servidor, escáner de ping, escáner de puerto, escáner de servicio. No es para principiantes que no estén dispuestos a invertir tiempo en el aprendizaje. Pero no llega ni a diez dólares: 9,95\$.

IP Search (05.12.97). Parecido al anterior, sin tantas posibilidades, pero gratis.

NetScanTools (20.01.98). Un programa con una ancha oferta tomada de Unix: Finger, Ping, Traceroute, WhoIs, Sincronizador de hora, Capturador de URL, servidor IDENT, información de *sockets*, etc. 25\$.

Todos estos programas pueden cargarse en Tucows: www.tucows.com/ Muchos de ellos, también en www.programas.com. Cada uno tiene su página particular, que Tucows especifica.

Por favor, no me sigan pidiendo los artículos anteriores. Están en las direcciones siguientes:

<http://members.xoom.com/BilboBolson/>

<http://personales.mundivia.es/personales/casiopea/cuadernos.doc>

<http://www.etsiig.uniovi.es/~delegacion2/ciber.htm>

<http://www.geocities.com/TimesSquare/Stadium/2261>

<http://www.arrakis.es/~justi/>

<http://www.la-concha.com/cuadernos>

Lo siento por los lectores que me hacen esta solicitud, pero no tengo previsto ningún sistema de envío en disquete. No podría atenderlo ni poniendo la mejor voluntad del mundo.

56. LA OLA DE VIRUS QUE NO NOS INVADE

Plaga de terribles virus nos invade-vade: con cuernecillos, con las patas torcidas, con ojos letales que achicharran el disco duro sin más que echarle una reojadita. Abracadabra. En los últimos cinco días me han enviado ustedes cerca de 50 (cincuenta, *fifty*) avisos de virus. Todos ellos con certificado de autenticidad emitido por alguna noble institución académica, cuando no el propio Microsoft. Algunos incluso con premio. Y, claro, me obligan ustedes a suspender la serie sobre «lo que hay que tener» para ver si aclaramos de una vez por todas el asunto de los virus.

Primero: los virus son, efecto, muy malvados. No se conocen casos de contagio al ser humano, sin embargo. Estén ustedes tranquilos. No va a llegarles dentro de un emilio ningún programa que les capture la personalidad o que, por malas vibraciones sincronizadas con las ondas beta de su cerebro, le haga enloquecer. Esas cosas no existen. ¿Ya? No existen.

Segundo: Un virus no puede (bis: no puede, *it cannot*) venir en un emilio. Es imposible por razones técnicas elementales e inquebrantables, créanme. Repito: de ninguna de las maneras puede venir un virus en un e-mail, ni en su encabezado ni en su texto. De modo que por el mero hecho de *abrir* un e-mail *nunca* le ocurrirá a usted nada, aunque el mensaje responda a cualquiera de los temibles nombres que recoge la tonta leyenda: «Join the

Crew», «Penpal Greetings», «Returned Mail»... Son alarmas que llevan AÑOS circulando por Internet, señoras y señores. No se dediquen ustedes a propagarlas o conferirles nuevas vidas. Todo es una superchería inventada por quién sabe quién con el evidente propósito de vaya usted a saber. No vale la pena perder el tiempo en disquisiciones pseudo socio psicológicas.

Tercero: Un virus *puede* (bis: **SÍ puede**) venir en un archivo adjunto. Prácticamente en cualquier archivo adjunto, aunque, en principio, los virus sólo pueden actuar a partir de los archivos ejecutables (como *.exe, y *.com) y de los archivos *.doc, en el caso cada vez más frecuente de los llamados archivos de macro que han encontrado el modo de hacerle la cusqui a WinWord. Pero es que un archivo ejecutable puede esconderse dentro de otro de aspecto inocentón (un salvapantallas, pongamos por caso), y apretaditos en un *.zip caben kilos de virus, que a lo mejor se arrancan casi solos por algún archivo *batch* que los acompañe... Yo qué sé. Lo único verdaderamente prudente es no abrir ningún archivo adjunto que no provenga de persona conocida, fiable y poco dada a las bromas de mal gusto. Dicho lo cual, añadido: llevo años en esto, y jamás me ha venido un virus por Internet. Ah, y añadido más: los archivos gráficos y de sonido son seguros al cien por cien. No pueden traer ningún peligro los *.gif, *.jpg, *.tif, *.wav, etc. Tampoco puede traspasársenos ningún virus por el hecho de entrar en una página web.

No nos tomemos el asunto a la ligera, pero tengamos las cosas muy claras: casi todo lo que se difunde sobre los virus es mentira, está exagerado y/o procede de personas que no tienen ni la más remota idea de cómo funciona el asunto. Hay un peligro, y pasa como en la vida sexual, oiga: las precauciones no están de más, pero aterrorizarse tampoco viene a cuento, porque luego pasa lo que pasa y vienen las impotencias incurables.

En fin. Terminó con una anécdota. Un lector a quien respondo explicándole más o menos lo que acabo de contar en este artículo me replica con un emilio furibundo, llamándome arrogante y preguntándome cómo puedo dudar de un aviso de virus avalado por científicos del Massachusetts Institute of Technology (vienen hasta los números de teléfono de los sabios). La respuesta es muy sencilla: también el aval es falso, amigo. También el aval es falso.

NINGÚN VIRUS PUEDE VENIR EN EL TEXTO, NI EN EL «ASUNTO» NI EN LA CABECERA DE NINGÚN E-MAIL. Y esto es así aunque diga lo contrario el Tribunal Supremo de Seattle.

ANTI VIRUS

Anti Viral ToolKit Pro: www.avp.com [24,95\$]

AnyWare: www.helpvirus.com [59,00\$]

F-Prot: www.europe.datafellows.com/f-prot/ [99,00\$]

Inoculan: www.cheyenne.com/desktop/productinfo/ [39,95\$: demo ilimitada].

MacAfee: www.nai.com/download/downloads/ [49,00\$]

Norton: www.symantec.com [Consulte]

Panda: www.pandasoftware.es/ [49,00\$]

Thunderbyte: www.thunderbyte.com [99,00\$]

Entre otros, claro. Son todos bastante parecidos y, como verá usted si investiga, todos se proclaman el mejor. Los aquí relacionados, con dos excepciones, son veteranos con muchos virus muertos en la conciencia. AntiViral ToolKit e Inoculan son bastante modernos, pero, claro, aprovechan la experiencia ajena. Yo probaría Inoculan.

57. LO QUE SE PUEDE TENER (III)

Más programas que podemos instalarnos, baratitos o de balde.

HERRAMIENTAS DE INTERNET: Para barridos y fregados diversos.

Any Speed (05.01.98). Muy majo. Mide la velocidad de conexión con los sitios web que le indiquemos, y también con el CD-Rom. 19,00\$.

Catch Up (10.12.97). Es de los programas que ningún obseso debería tener en su ordenador. Desde que lo conocí no he dejado de utilizarlo ni un solo día, como si me fuera la vida en ello. ¿Para qué sirve? Pues es una especie de monstruo que primero nos repasa el disco duro, buscando qué programas tenemos instalados. Luego se adentra en los procelosos océanos de Internet y busca, donde quiera que se escondan, posibles versiones más modernas de nuestros programas. Y al final nos ofrece una lista de eventuales actualizaciones, con indicación de dónde podemos cosecharlas. Ojito, sin embargo. Antes de instalar Catch Up hay que pasarse por su página (www.manageable.com) y enterarse *muy bien* de cómo hacerlo. Si no lee usted el inglés, *renuncie* al asunto, a no ser que alguien pueda ayudarle en la traducción... Por otro lado, Catch Up no es enteramente fiable: puede proponernos actualizaciones innecesarias o erróneas. En otras palabras: es un programa para interneteros aguerridos, con los bytes bien puestos y con fuerte propensión al riesgo. Si se la juega usted y sale maltrecho, no me venga con quejas. Además es gratis, el condenado.

Crystal Side Updater (06.03.98). Para actualizar la propia página Web, cuando uno la tiene tan grande que se pierde en ella y no sabe qué es lo moderno y qué lo antiguo. No me da la impresión de que sirva para gran cosa a los usuarios corrientitos, pero como es gratis, le puede usted conceder el beneficio de la prueba...

InterBack (09.02.98). Rarito. Le ofrece a usted la posibilidad de hacer un poco la urraca y anidar los *backups* de sus datos en páginas de acogida dentro de la Red, con todas las garantías de seguridad y discreción. No propone demasiados sitios donde guardar, ni despierta mucha confianza. Pero, eso sí, funciona bien. 29,00\$.

NetWatcherPro (09.04.09). Monitoriza y gestiona el acceso a la red de nuestro ordenador. Hace sonar alarmas en las conexiones, permite establecer restricciones y fijar términos para que un usuario quede expulsado. También puede ejecutarse con archivos, lo que aumenta el nivel de protección de nuestra máquina frente a posibles intrusos. No es para novicios. Gratis.

Sneek-A-Peek (11.02.98). Para cotillas. Recoge imágenes de cualquier *webcam* (cámara en permanente funcionamiento dentro de la Red) en periodos establecidos de antemano. Los resultados se pueden guardar en formato HTML o *.avi. 16,00\$.

SpeedyNet (20.01.98). Uno de los factores que hace perder tiempo en Internet es el hecho de que nuestro navegador tiene que buscar el IP de cada página, antes de conectar con ella. **SpeedyNet** es en esencia una base de datos donde están recogidos los IP de las páginas más visitadas y a la que podemos añadir las que más nos gusten. Entiéndase bien: aceleramos la toma de contacto, pero no la marcha de la conexión. No me ha parecido espectacular, la verdad, pero la casa nos da 30 días de prueba, y resulta curioso comprobar el funcionamiento. 15,00\$.

Todos estos programas pueden cargarse en Tucows:

www.tucows.com

Los artículos anteriores de esta sección están en las siguientes páginas:

<http://members.xoom.com/BilboBolson/>

<http://personales.mundivia.es/personales/casiopea/cuadernos.doc>

<http://www.etsiig.uniovi.es/~delegacion2/ciber.htm>

<http://www.geocities.com/TimesSquare/Stadium/2261>

<http://www.arrakis.es/~justi/>

<http://www.la-concha.com/cuadernos>

Como últimamente me preguntan mucho sobre proveedores de Internet, recomiendo a todos que visiten esta magnífica página:

<http://www.areas.net/dp/indice.htm>

58. AVISANDO, AVISANDO

Abro otro paréntesis necesario en la serie sobre las cosas que se pueden tener, para tratar unos cuantos temitas que, a juzgar por las cartas que recibo, se están haciendo algo urgentes.

1º) Está bien correr riesgos, pero aténganse a las consecuencias y, sobre todo, no esperen luego que una consulta a distancia les pueda resolver el problema. No, de veras: me parece muy bien que instalen ustedes en el ordenador prácticamente todo lo que pillan, porque así me he tirado yo años, y así he aprendido lo poco que sé. Pero tengan en cuenta, sobre todo si trabajan con Windows 95, que muchos programas y aplicaciones no instalan archivos solamente en su carpeta, sino también en c:\windows y en c:\windows\system, y que, claro, esos archivos no se evaporan si usted se limita a borrar la carpeta del programa. A ese propósito está el proceso de desinstalación, con su correspondiente icono en «Panel de Control». Por otra parte, los programas y aplicaciones retocan el «Registry» del sistema operativo, incluyendo instrucciones que pueden afectar al arranque. Por eso les ocurre a ustedes a veces que, al entrar en Windows, se encuentran con una desabrida nota avisándoles de que en el INI o en el system.dat hay un programa que no puede arrancar sin tal o tal archivo, que ya no se encuentra en el disco duro... Si desinstalan ustedes mal un programa, resultará muy difícil que nadie pueda ayudarles a resolver el problema, porque sólo ustedes sabrán lo que han hecho para provocarlo. Lo cual me lleva a un rotundo consejo: si van a jugarse el tipo (o el disco duro), por lo menos apréndanse antes el funcionamiento de su sistema operativo. Aunque sólo sean los principios generales. Hay libros. Háganse con alguno de ellos, de una editorial de confianza: McGraw, Anaya, etc.

2º) No se puede pedir a nadie (tampoco a mí) que le explique a uno, así, por las buenas, el funcionamiento de un programa. Acabo de recibir un emilio de un lector que me reclama, nada menos, que le diga qué es el Outlook y cómo se maneja. Hombre... ¡Me está usted pidiendo que le escriba un libro para su uso personal! Utilicen ustedes los archivos de ayuda, acudan a los manuales, experimenten, aprendan. Tómenselo con calma, además. No es posible comprarse el primer ordenador hoy y estar al día siguiente manejando un programa de fractales.

3º) Ojo con el CD-Rom. Muchos de ustedes (quizá la mayoría) tienen en este formato su disco de instalación de Windows. Ello quiere decir que para reinstalar o corregir la instalación tiene que estar en funcionamiento el CD-Rom. Si no, se quedan ustedes sin interlocutor, por así decirlo. Y el caso es que, a juzgar por sus cartas, se está haciendo muy frecuente, por alguno de muchos motivos posibles, que se les desarregle el sistema y luego no puedan ustedes enmendar la cosa porque uno de las facetas de su catástrofe es precisamente la desaparición del controlador del CD-Rom... Consejo:

asegúrense de que el controlador se carga en DOS, es decir de que en los archivos *autoexec.bat* y *config.sys* estén las instrucciones pertinentes. Esto se logra con toda facilidad, por el simple sistema de instalar el dispositivo mediante sus disquetes. No acepte usted que le vendan un ordenador con cd-rom preinstalado si no le dan también los disquetes. (De hecho, no acepte usted nada instalado en su ordenador que no venga con sus discos de instalación. Hágame caso.)

La semana que viene seguiremos con nuestros programas.

Unos cuantos metabuscadores (para buscar en varios buscadores a la vez:

Avenue Search: www.avenue.com/

Copernic (excelente y rápido): www.copernic.com/

Cyber411: www.cyber411.com/

DigiSearch: www.digiway.com/digisearch/

Insane Search: www.cosmix.com/motherload/insane/

MetaCrawler: www.metacrawler.com/

Power Search: www.frazer-nash.com/power/power.html

Ferret: www.ferretsoft.com/netferret/

Todas estas direcciones funcionaban perfectamente en el momento de escribirse este artículo.

59. LO QUE SE PUEDE TENER (IV)

Y seguimos, erre que erre, con nuevas joyas que añadir a nuestras coronas virtuales.

CONTROLADORES DE CONEXIÓN. *Sucede: a veces estamos bajándonos un archivo tan ricamente y la conexión se nos casca, porque el proveedor de Internet ha previsto que así sea cuando pasamos un determinado tiempo inactivos. Los programas que vienen a continuación sirven para evitar tamaño infodrama.*

Ponger (08.04.98). Puede mantener la conexión activa durante días. Hay que ponerlo en marcha cuando ya estamos conectados. Shareware: 14,95\$.

Stay Connected! (25.03.98). Una vez en marcha, envía señales a intervalos predeterminados, para engañar al proveedor dando la impresión de que estamos haciendo algo --y que no nos corte. Shareware: 19,95\$.

Stay on the Net (17.01.98). Más de lo mismo. Shareware: 12,95\$.

StealthPing (01.11.97). Envía paquetes de datos al azar, en periodos de 15 a 100 segundos. Así cree el proveedor que estamos dentro de un tráfico

internetero normal. Fácil de usar, tiene interfaz gráfica y ocupa poco espacio. Más caro que los otros. Shareware: 24,95\$.

GESTORES DE DESCARGA. Utilidades diversas que controlan el asunto cuando estamos bajándonos programas de Internet.

Disconnecter (08.01.98). Nos permite planificar las bajadas de modo que la conexión se interrumpa una vez que hayamos terminado. Así podemos dejar la máquina sola sin enriquecer más todavía a doña Telefónica de nuestras entretelas. Tiene efectos sonoros, mire usted qué cosa. Shareware:15\$.

GetRight (27.02.98). Muy amable: permite la recuperación y vuelta a empezar cuando algún hado gracioso nos desconecta en mitad de una operación de descarga de un programa a nuestro disco duro. (Eso que tantas veces ocurre, quiero decir: cuando ya nos hemos bajado el 95 por ciento de los 18 megabites del Communicator y de pronto, catacloc. GetRight reanuda luego la tarea sin pestañear, a partir de lo ya cargado.) Lo malo es que no todos los servidores ofrecen esa posibilidad, aunque, en mi experiencia, hay muchísimos que sí. El programa es listillo, además: antes de iniciar la descarga se da una vueltecita por ahí y localiza otras fuentes que puedan resultarle más rápidas. Al final, pasa por el anti virus el archivo recibido. Soy usuario y estoy muy contento con él, qué quieren que les diga. Shareware: 17,50\$ (pero se deja probar sin muchas pegas).

Go!Zilla! (04.03.98). Muy bueno también, aunque más complicadillo. Si lo aprende usted a manejar, incluso le cataloga los ficheros bajados, o los actualiza a intervalos que usted establezca. Puede cortar la conexión cuando termina su tarea, cosa que GetRight no hace. También pasa los archivos por el anti virus. Shareware: 15,00\$.

Como de costumbre, todos estos programas se pueden conseguir en www.tucows.com. Con respecto al cual debo confesarles a ustedes que yo nunca utilizo los «espejos» españoles: por misteriosísimas razones que no me he entretenido en desentrañar (y que seguramente no desentrañaría por más que me entretuviera en ello), me sale más rápido y, por consiguiente, más barato, beber de las fuentes alemanas, suizas o francesas. Qué le vamos a hacer.

Otra cosa: sin complicarme la vida en puntillas y cortinajes para los que no tengo tiempo, he procedido a colocar en mi desmedrada página de la Web los artículos anteriores de esta sección. De ahí pueden tomarlos los amabilísimos lectores que también los recogen en sus páginas, mejor hechas y, con toda seguridad, más rápidas que la mía.

Otrosí: la URL de mi página es la que aquí se incluye; pero ojo con las mayúsculas: www.geocities.com/SoHo/Gallery/6776. Por otras también misteriosísimas razones, desde algunos proveedores (los míos, por ejemplo) da igual que usted ponga SoHo o soho; desde otros, en cambio, sólo logrará

entrar si escribe SoHo; y desde unos cuantos (espero que sean pocos) no logrará usted entrar de ninguna manera. No me pregunten por qué, please. No tengo ni idea.

Los artículos anteriores de esta sección están en las siguientes páginas:

<http://members.xoom.com/BilboBolson/>

<http://personales.mundivia.es/personales/casiopea/cuadernos.doc>

<http://www.etsiig.uniovi.es/~delegacion2/ciber.htm>

<http://www.geocities.com/TimesSquare/Stadium/2261>

<http://www.arrakis.es/~justi/>

<http://www.la-concha.com/cuadernos>

60. LO QUE SE PUEDE TENER (V)

Y más cosas que cargar, si a usted le apetece y lo considera necesario.

APLICACIONES PARA AUDIO. *Los programas de audio ejecutan, graban y manipulan música y sonidos. Hay diversos formatos (MIDI, WAV, AU, MOD...). Cada formato requiere su soporte especial y tiene características propias.*

CD Player Maximus (17.03.98). Bueno... Digamos que es gratis. Para los usuarios de Windows 95 no ofrece prácticamente ninguna ventaja. Se trata, claro, de un ejecutor de Cd.

CD Valet (13.12.97). Nos permite confeccionar una base de datos de CDs. Luego, cuando insertamos uno, lo reconoce y exhibe en pantalla toda la información. Más bien caprichoso. Shareware: 10,00\$.

CoolEdit (13.12.96). Un tremendo programa de edición de audio. Trabaja con más de doce formatos. Shareware: 399,00\$. No es errata: casi cuatrocientos dólares. Tiene una ventajilla, no obstante: la demo, aunque limitada, es bastante utilizable. Hay también versión **Cool Edit Pro**, una aplicación muy puntera, con características profesionales.

COWON Jet-Audio (03.03.98). Conjunto audio con cinco componentes musicales independientes: Mixer, Ejecutor de CD, Ejecutor de Audio Digital, Ejecutor de MIDI y ejecutor de Vídeo Digital. El mixer es 100% compatible con Windows 95 y 98. Incluye un Gestor de Álbumes para cada componente. Lleva también un pequeño Controlador Remoto capaz de manejar todos los programas incluidos. Tiene un buscador remoto que datos de las bases de datos de Internet (que contienen más de cinco mil CDs). Contiene un motor MP3 en el componente de audio digital. El componente de audio ofrece diversos efectos especiales, un ecualizador graphic/c de 6

bandas, etc. Icono en la barra de tareas. Es un programa espléndido. Shareware: 29,00\$.

DigiBand (04.12.97). Ejecutor de RealAudio. Da acceso a miles de fuentes de sonido de Internet. Con 100 botones prefijados, cientos de canales, 4 modos de escaneo, etc. Shareware: 18,95\$.

DiskMan (17.04.98). Otro ejecutor de CD. Éste nos brinda una lista de los discos que hemos puesto anteriormente y nos permite cambiar de corte sin tener que revisarlos todos. Es gratis. En Tucows:

GoldWave (13.04.98). Muchas características refinadas: edición directa al disco, osciloscopios de espectrograma, efectos tecnológicos de primera clase (Doppler, puerta para Distorsión por Ruido, etc.). Shareware: 30,00\$.

MidiPlus (28.12.97). Ejecutor de midi con buenas características. Sirve también para archivos *.wav y *.avi. Muy configurable. Y gratis.

MP3-Wolf (02.04.98). Robot de búsqueda que escanea los sitios MP3 de la Red y recopila un índice de archivos sonoros, junto con una lista de bases FTP y otros enlaces musicales. Muy interesante para los aficionados. Shareware: 25,00\$.

WinAmp (31.03.98). Un excelente ejecutor de MP3, con una estupenda interfaz de usuario. Shareware: 10,00\$.

Yamp (24.03.98). Ejecutor de WAV (todos los formatos, incluso comprimidos), MID, RMI, MOD, S3M, XM, IT y CD, con función ZIP. Muy bonito de ver, también. Y el hecho de ser gratis lo hace altamente recomendable, claro.

Casi todas estas aplicaciones son de reducido tamaño y pueden tenerse en el disco duro sin gran menoscabo del espacio disponible. Todas pueden resultar de interés en algún momento, aunque no sea usted muy aficionado a la música ni al material sonoro en general. Hasta la semana próxima.

Los programas mencionados pueden bajarse de las siguientes direcciones:

CDPlayer Maximus: gsanet.com/www/Kayser

CD Valet: www.ghlsoftware.com

CoolEdit: www.syntrillum.com

COWON Jet-Audio: www.cowon.com

DigiBand: www.digiband.com

DiskMan: www.rz.fh-hannover.de/sound95.html

GoldWave: www.goldwave.com

MidiPlus: www.hivolos.com.cy/midiplus/

MP3-Wolf: www.msw.com.au/

WinAmp: www.winamp.lh.net/

Yamp: www.tu-chemnitz.de/~aka